

La Espera

Año V Núm. 235

Precio: 60 cénts.



CAMARA-FOTO

SEGADORES DE HENO, cuadro de Bastien Lepage, que figura en la Exposición de Pintura Francesa del Retiro

El Cultivo afortunado de la Belleza
Sin grandes gastos ni instrucciones molestas
Las señoras obtienen resultados mejores y duraderos empleando
"NIEVE" ("Hazeline" Snow TRADE MARK)
(Marco de Fábrica)
"HAZELINE"

Hasta la primera aplicación exquisita efectúa una mejoría de las más agradables sobre un cutis áspero y marchito.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías
Burroughs Wellcome y Cia.
Londres
S.P. 1448

La "Nieve Hazeline" no es grasieta. Aquellas personas cuyo cutis requiera una preparación grasieta deberán obtener la Crema "Hazeline".

All Rights Reserved

Convierta usted su **GRAMÓFONO**

en un Profesor de **IDIOMAS** y aprenda Inglés, Francés o Alemán en casa, a ratos perdidos, pronto, bien y por poco dinero

El famoso sistema C. I. E., reconocido como el más práctico después de veinte años de experiencia, puede ahora seguirse, usando una máquina parlante cualquiera, mediante la adaptación del **FONOSTILO**.

Aparato para impresionar, creado por el Centro Internacional de Enseñanza.

Su manejo es sencillísimo y el Gramófono no sufre alteración alguna, aun cuando se centuplica su utilidad.

Si no tiene usted aparato el Centro se lo proporciona sin ningún desembolso extraordinario.

Escriba usted en seguida con este cupón y recibirá gratis y sin compromiso detalles de nuestra oferta.

CUPÓN

Al C. I. E., Apartado 656, Madrid
Apartado 531, Barcelona

Nombre _____

Señas _____ 88

El conocimiento de lenguas extranjeras es más que necesario, es **INDISPENSABLE**

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRÁFICAS DE Pedro Closas
ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70 BARCELONA
Despacho: Unión, 21



Cuando más la luna brilla y encanta con su hermosura, es cuando con aeroplanos adquiere, con gran premura, los productos PECA-CURA de casa Cortés Hermanos.

Jabón, 1,40. — Crema, 2,10. — Polvos, 2,20. — Agua cutánea, 5,50. — Colonia, 3,25, 5,8 y 14 pesetas, según frasco.

CREACIÓN DE CORTÉS HERMANOS. — BARCELONA

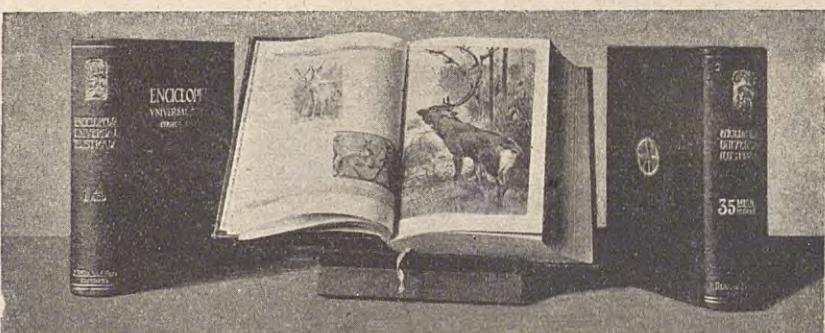
Fotografía BIEDMA
23, Alcalá, 23

Casa de primer orden

Hay ascensor

¿Sabéis por qué gozamos de un constante buen humor y de una salud perfecta? Sencillamente porque en nuestra mesa es imprescindible el sabrosísimo y jamás superado

XEREZ-QUINA RUIZ
DE FÉLIX RUIZ Y RUIZ, JEREZ



"ENCICLOPEDIA ESPASA"

Lea Ud. los miércoles

MUNDO GRÁFICO
REVISTA POPULAR ILUSTRADA

30 cts. en toda España

ALCOHOLATO DE ROSAS Ó VIOLETA
Delicioso perfume. Lo mejor para fricciones. Suaviza la piel. Ideal para el baño — 6, 3 y 2 pesetas. Sólo se vende en **CARMEN, 10**, Alcoholera.



PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA, EDITORA DE

LA ESFERA - MUNDO GRÁFICO - NUEVO MUNDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

LA ESFERA

| | | |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año | 30 pesetas |
| | Seis meses..... | 18 > |
| Extranjero..... | Un año | 50 > |
| | Seis meses..... | 30 > |
| Portugal..... | Un año | 35 > |
| | Seis meses..... | 20 > |

MUNDO GRÁFICO

| | | |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año | 15 pesetas |
| | Seis meses..... | 8 > |
| Extranjero..... | Un año | 25 > |
| | Seis meses..... | 15 > |
| Portugal..... | Un año | 18 > |
| | Seis meses..... | 10 > |

NUEVO MUNDO

| | | |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año | 19 pesetas |
| | Seis meses..... | 10 > |
| Extranjero..... | Un año | 30 > |
| | Seis meses..... | 16 > |
| Portugal..... | Un año | 22 > |
| | Seis meses..... | 12 > |

Hermosilla, 57.-MADRID

FÁBRICA DE CORBATAS

12, CAPELLANES, 13

Génicos de punto. Elegancia, Surtido, Economía. PRECIO FIJO. Casa fundada en 1870.

TRADE MARK REG.

Overland

Es el automóvil

que más y mejor servicio presta.
Lo utiliza desde S. M. el Rey, que prefiere esta marca
á cualquiera otra, hasta el modesto empleado que ne-
cesita rápidamente acudir á sus ocupaciones.
Lo permite la variedad de tipos, desde el más ligero y económico de
10 caballos al más potente y lujoso de 60 caballos.
Hay variedades de 4, 6 y 8 cilindros, con y sin válvulas, y las caracte-
rísticas de todos ellos son las siguientes:

| | |
|--------------------------|-----------------------------|
| Construcción esmerada. | Seguridad en el servicio. |
| Elegancia en las líneas. | Suavidad en los movimientos |
| Economía en el consumo. | Potencia en el motor, y |

Un valor efectivo muy superior á lo que por él se paga.

WILLYS-OVERLAND, Inc.
Toledo, Ohio, E. U. A.

PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar.—Mayor sequedad de atmósfera
y muchas más horas de sol que en sus similares del Extranjero.—Abierto todo el año.

Para informes, dirigirse al señor Director-Gerente, Barquillo, 3, Madrid

CASAMIENTOS VENTAJOSOS

proporcionamos á caballeros y señoritas de
posición. Pidanse detalles. Apartado 591, Ma-
drid. Organización con garantías ciertas y absoluta reserva. Unica casa en España.

PEELE



ANGELES OTTEIN, notable cantante lírica

Los preparados "PEELE", Lociones, Cremas, Polvos, Pastas, Coloretes, Tinturas, Depilatorio, Elixires, Esencias, Colonias, Jabones, etc., etc., tienen fama mundial por su incomparable calidad y por sus efectos higiénicos, no conteniendo ninguna substancia perjudicial á la epidermis ni á la salud.

De venta en todas las Perfumerías, Farmacias y en



CASA PEELE MADRID
CARRERA DE SAN JERONIMO, 40

Concesionario para la Argentina: M. GAYTERO. Pichincha, 176. Buenos Aires

La Esfera

Año V.—Núm. 235

29 de Junio de 1918

ILUSTRACIÓN MUNDIAL



LA NIÑA DE LA PELOTA

Cuadro del pintor alemán Ludwig von Zumbusch

DE LA VIDA
QUE PASA

JUEGOS FLORALES



COPIENZAN á anunciar en varias provincias Juegos florales, donde entre varios temas industriales, agrícolas y sociológicos, aparece el tema «Poesía, con libertad de asunto y metro», y premio de la «flor natural».

Esta invasión de realidad y practicismo en los reinos de la imaginación poética, es preferible á aquella otra invasión de la política profesional que imperó en tan galanas fiestas durante muchos años. A los tiempos en que Silvela y Romero Robledo se disputaban el puesto de «Mantenedor», en Sevilla ó Valencia, suceden estos otros en que los ingenieros, los médicos, los catedráticos acuden, en honrosa rivalidad, á triunfar en los temas profesionales. Pero ayer, como hoy, el puesto de honor sigue siendo para los poetas; porque hoy, como ayer y como siempre, la Poesía es la suprema síntesis humana.

¡Cortes de Amor!

¡Leyes de Amor! Al través de «Rimados» y de «Cronicones», de «Cancioneros» y de «Gestas», la Evocación las ve y las oye en toda su plasticidad magnífica y en todo su complejo rumor social. Porque no fueron solamente fiestas de gentileza y cortesanía, limitadas á las princesas y á los trovadores, sino que celebraron, además, todos los grandes júbilos humanos: el Amor, la Patria, la Fe, y congregaron en sus inmortales consistorios al castillo y á la behetría, al monasterio y á la choza, al cetro y al laúd, al capisayo y al arnés.

La Poesía resplandece en ellas con un fulgor universal, como la Madre eterna del linaje humano. Ella no niega allí á ninguno de sus hijos, porque en todos ha puesto maternalmente un corazón y una ansiedad, y sabe de las gallardías del paladín y de las cantilinas del pastor, del relinchar de los bridones y del manso balar de los cordeiros...

Por los caminos de Provenza, al sol de Junio, entre un colorear de zagallos y un blandir de cayadas con rosas fragantes, pasa, con sus canciones, la Pastoral. Es la Gleba, que acude al consistorio, aportando con el dolor de la servidumbre, la poesía del hato y del aprisco; el pellico de Bato, y el candor y la herrada de Magalona...

Al doblar un recodo, divisan á lo lejos la mesnada. Suenan trompetas y añafiles, brillan pícas, almetes y cimeras, se oye el pregón de los heraldos y, entre relinchos de corceles y chocar de estriberas y lanzones, pasa «el cortejo de los paladines». Es la «Justa», que acude al consistorio, aportando con la fatiga y el heroísmo «la poesía de las armas»: la

coraza del Cid y el brial enlutado de Jimena Gómez.

Viene luego, escoltado de sus ballestas, el cortejo de clérigos y mitrados, todos en recias mulas, siguiendo las banderas del señor Abad. Es la Iglesia, que acude al consistorio, aportando la poesía del Milagro; el caballo que Santiago cabalgó en Clavijo, el zagal que predijo el triunfo de las Navas.

Cuando pasa el cortejo del Abad y están en soledad los campos, y se oye el rumor de las fontanas y los arrullos de las tórtolas, sale de su castillo provenzal, con sus damas, pajés y halcones, una condesa rubia y triste. Los lebreles saltan al verla. Las alas de un azor aletean, como los brazos de un infantico. El más gallardo capitán acude á la estribera del corcel blanco. La condesa cabalga, entre suspiros. Es el Amor, que

acude al consistorio, á ofrendar «la poesía del no dormir», el divino romance de una noche y el madrigal de unas ojeras...

Tras «el cortejo del Amor», cierra por los caminos el «estadio llano», con golpe de labriegos y mercaderes, de arrieros y menestrales; procesión de anguatinas y tabardos, de gritos broncos, de caras renegridas y de manos alzando bieldos. Son los héroes sin nombre, la raza anónima que, con sus cuitas y cantares, ofrendarán al consistorio la magna ofrenda. Es «la poesía popular», el Romancero, la admirable cantera lírica que ha de ofrecer el mármol inmortal de *Mío Cid*, de *El alcalde de Zalamea* y de *Don Juan Tenorio*.

Las Cortes de Amor, pues, no son meros torneos retóricos, sino asambleas nacionales. A ellas van los monarcas y los pastores, el feroz y el tributo, el poderío y la humildad. Y cuando el rey escucha las ansiedades del pastor y el pastor las cuitas del rey, el pastor odia menos y el rey compadece más. Porque si la Fortuna los diferencia en el alcázar y en el hato, la Poesía madre de todos, á todos los iguala.

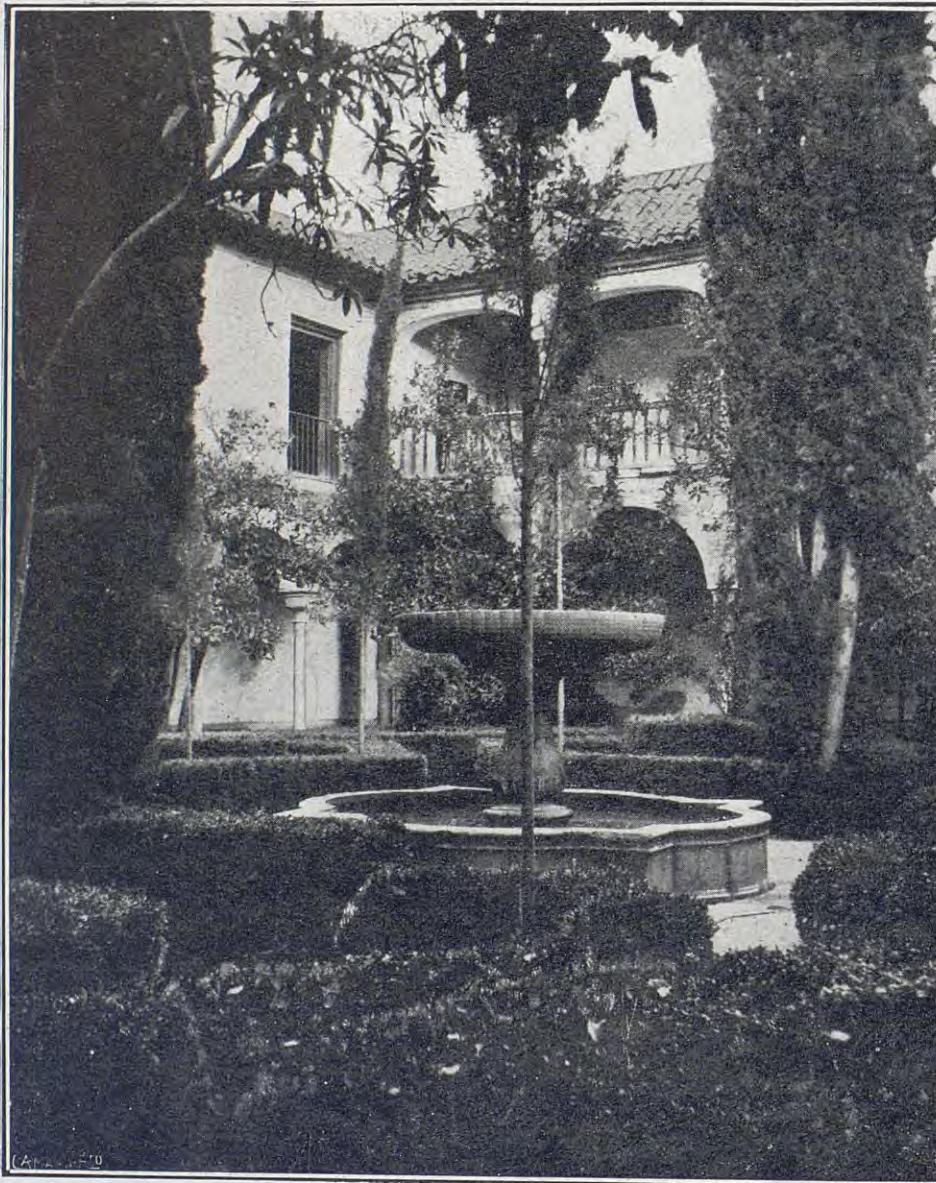
Porque acercarse á la Poesía es acercarse á la Belleza, á la Bondad y al Bien. Porque allí donde las miradas del prosaísmo no ven sino un guerrero á caballo, la Poesía ve pasar al Cid. Y allí donde el oído indiferente no oye sino la plática vulgar de una doncella con su paje, los oídos del corazón se han regalado con el romance de Gerineldo y la Infanta.

La Humanidad debe á los poetas todo su patrimonio emocional. Poetizar una cosa es hacerla más bella y más noble. La Humanidad, sin ensueños ni ambiciones, sin congojas y sin tumulto cordial, no tendría ni apóstoles, ni caudillos, ni inventores, ni mártires, ni ideales, ni blasón, ni Historia. Sería una Humanidad anónima, Humanidad de expósitos, sin linaje y sin apellido, como un rebaño ó como un bosque.

La Poesía nos ha legitimado con su heráldica emocional, ennoblecido por igual á todos, no dejando una sola alma sin el escudo del ensueño, ni unos ojos sin el blasón del llanto. Y por la Poesía, y á sus conjuros, abrió la oscura noche del Génesis en la espléndida aurora del Paraíso, con el primer amor y también con el primer dolor humano. Y desde entonces, por los siglos de los siglos, en el sistema planetario de la Vida, la Poesía es el sol de la Humanidad que, si anocchece en una decadencia, reamanece en un fulgurante Renacimiento...

Cristóbal DE CASTRO

EL CLAVEL DE ANDALUCÍA

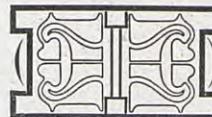


Del jardín de Andalucía
traigo, mi amor, un clavel
rojo y lleno de ambrosía
como tus labios de miel.
En un carmen de Granada
para ti lo cogí yo,
y la mano perfumada,
al cortarlo, me dejó.
Es un clavel que ha nacido
sin que nadie lo sembrara,
como el rubor encendido
que está tiñendo tu cara.
Clavel que nació en el huerto
tan fragante y tan lozano,

no merecía haber muerto
traidoramente á mi mano,
si su destino no fuera
dar el culto de su aroma
á tu oscura cabellera
ó tu pecho de paloma;
pues ya prendido en tu pecho
ó sobre tu corazón,
el mismo sol en el cielo
ha de envidiar su prisión.

Alberto A. CIENFUEGOS

FOT. MARTÍNEZ RUIBOÓ



"La confidencia"



"Retrato de miss Hella C..."



"Aman-Jean"

CON el erróneo título *Retrato de señora joven* (porque en esta lamentable Exposición hasta el catálogo está plagado de equivocaciones y de tonterías), hallamos en el palacet del Retiro el *Retrato de la prometida*, de Aman-Jean.

Pintado el año 1892, meses antes de su boda, representa este bello *Portrait de la fiancée* á la novia de Aman-Jean, pero no representa la significación actual del ilustre pintor.

Aislado del conjunto total de la obra de Aman-Jean, este cuadro tiene un valor positivo de buen gusto cromático, de reposada línea, de íntima y delicada expresión. Considerado dentro de la totalidad evolutiva del arte de Aman-Jean, señala el período de transición entre el obsesional amor á los primitivos, la todavía un poco seca y re-concentrada manera y la exaltación de sensibilidad, el poético hallazgo de los matices sutiles, los arabescos felices y las feminidades lánguidas.

Urgido de amor y de promesas está el *Retrato de la prometida*. Fija en la vida y en el arte del pintor una época decisiva, y todo él se halla como envuelto de temblorosas é iniciales caricias, de acordes musitados, de un doble misterio psicológico y colorista que subyuga...

Tenía, entonces, Aman-Jean treinta y dos años—nació en Chevry Consigny el 13 de Noviembre de 1860—y formaba parte de aquella banda negra que irrumpió en la pintura francesa la última década del siglo xix. Con él empeñaban á señalarse Luciano Simón, Renato Menard, Carlos Cottet, Jacobo Blanche y Renato

Prinet, como una protesta contra esa pintura anémica y aparatosa que precisamente ha elegido el Comité de aproximación franco-española, para bochorno de los que amamos, verdadera y conscientemente, á la Francia actual.

Antes del *Retrato de la prometida*, la labor de Aman-Jean no es más que preparatoria y un poco desorientada. Es discípulo, sucesivamente, de Lehmann, de Hebert, de Merson, de Puvis de Chavannes. Empapa su adolescencia y sus primeros años juveniles, de un idealismo casi místico, que prolonga austeralemente á sus obras. Viaja por Flandes y por Italia, y se extasia frente á Memling y frente á Boticelli y Fra Angélico.

Después del *Retrato de La prometida* comienza la evolución de Aman-Jean, la libre, amplia y ascendente manifestación de su temperamento, que culmina en el delicioso retrato de *Miss Hella C.*, expuesto en el Salón de la Sociedad Nacional el año 1906, y que es una de las obras maestras de la moderna pintura francesa. Hasta lle-

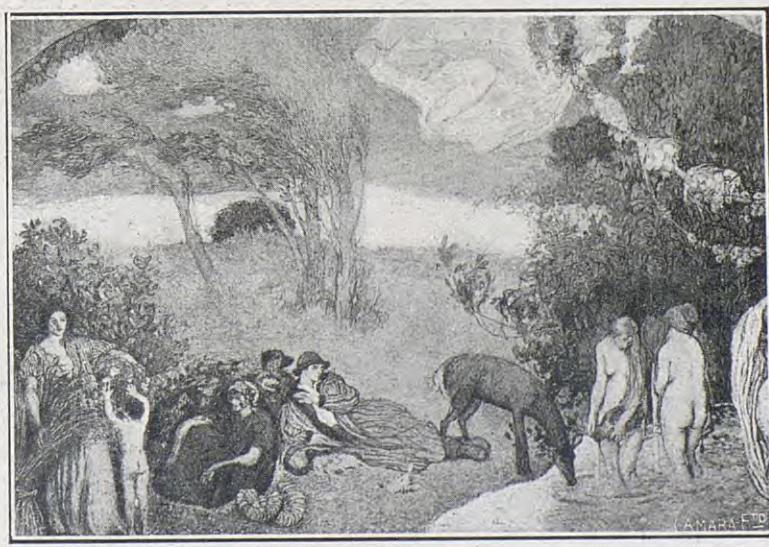
gar á esta maravillosa síntesis de su tendencia, Aman-Jean va realizando una serie de obras cada vez más personales, cada vez más expresivas del encanto vespertino y otoñal que tiene su pintura. Se define progresivamente el intimismo sugestivo, la calma un poco enfermiza y melancólica de sus composiciones, la blanda euritmia del arabesco, inconfundible y característico. Sucesivamente van apareciendo: *La femme au paon*, *La Confidence*, *L'Attente*, las *Venitienas*, las *Sirénes*, la *Jeune Songeuse*, el *Petit Reve*, los retratos de *Madame Potemkine*, *Mlle. Potemkine*, *Madame Poncet*, *Madame Segond* y *Mlle. de la Bauve*, las *Jeune fille au vase bleu* y *Jeune fille à la pomme*, *La lecture*...

Y es, por último, á partir del retrato de miss Hella C., tan pleno de flexible gracia, tan delicadamente armónico, de suaves acordes, que sugieren la idea de una rosa abierta en la luz clara de una mañana vernal, cuando Aman-Jean afirma definitivamente su personalidad con las decoraciones murales del Museo de Artes Decorativas, del Parlamento chileno, de la Sorbona, con sus cuadros concebidos ya en un sentido más concretamente decorativo y con un optimismo franco, jugosamente fecundo, que sorprende después de la nostálgica melancolía, del fatalismo dulce que respiran sus obras anteriores. De esta tercera época son: *La Collation dans un parc*, *La Saltimbanque*, *La vielleuse*, *La Comédie*, *La Force*, *La loi* y *Les quatre éléments*.

José FRANCÉS



"Los cuatro elementos"



"La colación"

(«Panneaux» decorativos de Aman-Jean)

LA ESFERÀ

LA MODERNA PINTURA FRANCESA



EL ESPEJO

Cuadro de Aman Jean

LA ESFERA

LA ILUSTRACIÓN DEL "QUIJOTE"



"—Con la iglesia hemos dado, Sancho."

Dibujo de Ricardo Marín, que figura en la edición monumental de "Don Quijote de la Mancha", subvencionada por el Gobierno

CAMARA-FD

LOS DIBUJOS
DEL "QUIJOTE"

LA OBRA DE UN GRAN DIBUJANTE



"—Non fuyan las vuestras mercedes..."



"—Ese cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando..."

EN lo que llaman *Palacio de Cristal*, del Retiro, se exponen actualmente los originales, y las reproducciones en heliograbado, de las ilustraciones hechas por Ricardo Marín para una edición oficial de *Don Quijote de la Mancha*.

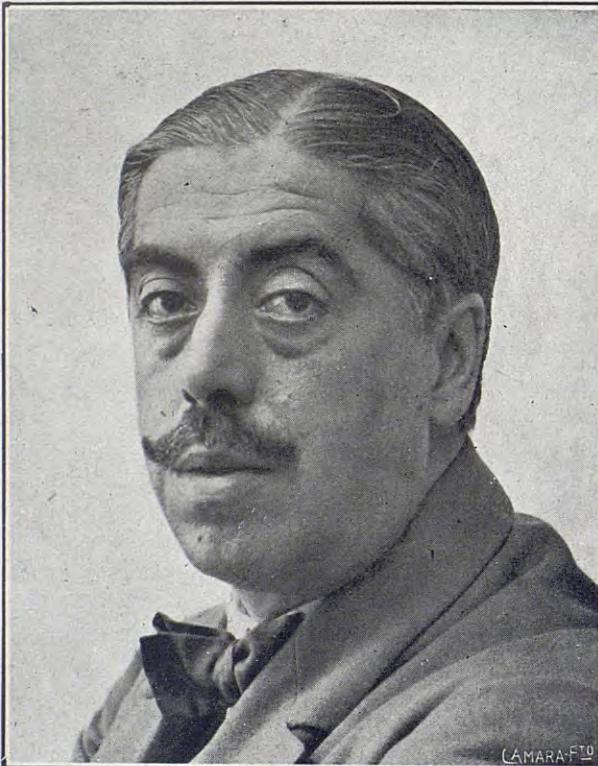
Esta edición, á todo lujo, ha sido costeada por el Estado, y lleva prólogo y notas del ilustre cervantista, director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín. Cada ejemplar se vende al precio de 2.000 pesetas.

La Exposición se ha instalado con sobriedad y buen gusto, habiendo cedido para ella, algunas casas nobiliarias, reposteros, muebles y cerámicas, que la prestan un rancio sabor castellano.

Todo ello contribuye á realzar de más glorioso modo la consagración artística del ilustre dibujante.

Años hace que inquieta el espíritu y le mueve la mano este deseo de ilustrar el Libro Máximo, á Ricardo Marín. En 1905 ya expuso algunos dibujos. Eran escenas aisladas, momentos de algunas aventuras quijotescas, menudos y fugitivos comentarios gráficos que tenían el valor de notas marginales á los capítulos de los molinos de viento, de los yangüeses, de la venta imaginada castillo, de los galeotes...

Estos dibujos fueron publicados en un álbum que prologó Martínez Sierra y que se titula *La tristeza del Quijote*. Varios de ellos encontramos ahora con su primitiva frescura de espontaneidad, con su móvil gracia expresiva, en medio de la obra ya totalizada, lograda á lo largo del tiempo y del Libro Má-



RICARDO MARÍN
Ilustre dibujante, autor de los dibujos que ilustran la edición monumental de "Don Quijote de la Mancha", que ha subvencionado el Gobierno, y de los cuales se hace actualmente una Exposición en el Palacio de Cristal del Retiro

FOT. CAMPÚA

ximo. La primera impresión que causa el enorme número de dibujos expuestos en el Palacio de Cristal es desconcertante. Imaginamos que la mirada se fatigará y que el ánimo dejará vencer su interés por una repetida monotonía de figuras y ambientes.

No es así, luego. Se admirán, simultáneamente, la audacia del intento y la fortuna del resultado. La fantasía del dibujante siempre halla motivos inéditos para nuestro interés. Vamos de unos dibujos á otros, hechizados de recuerdo y evocación. Los tipos, los paisajes, las aventuras y—lo que es más importante—la infinita melancolía de *Don Quijote de la Mancha*, rebrota en nosotros como una planta inextinguible, bajo sanos hábitos veriales.

Ante todo, el *Quijote* no es una obra ilustrable, en el sentido de que el ilustrador supere al creador literario, fijando en nuestra memoria tipos y ambientes definitivos, únicos. Cuantos lo intentaron de ese modo, obtuvieron un fracaso. Han ilustrado artistas de todo el mundo el Libro Máximo, y han internacionalizado á Don Quijote y á Sancho. Dentro de su españolismo, les han prestado los dibujantes españoles una pegadiza y caediza expresión, que varía con el temperamento de cada ilustrador.

Poética y multicorde la obra, cambia los espectáculos psicológicos en cada alma de lector. Y la imposición ajena de las interpretaciones artísticas no siempre concuerda con las huellas que dejó la lectura en nuestro espíritu.

Por eso, el verdadero ilustrador del *Quijote* será aquél que lo sugiera únicamente;



"... y después de haberla hecho pedazos, con uno de los comenzó á dar á nuestro don Quijote tantos palos..."



"... y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero..."



CAMARA-FOTO

... y apeándole del asno, uno de los entró por la manta de la cama del huésped...

aquél que dé impresiones fugaces, rápidas, inconscias y no inconcunas.

Y esto es lo que ha hecho Ricardo Marín. *Sugirir el Quijote*. Dejar sueltos motivos y pretextos que reconstruyen la visión personal de pretéritas lecturas, ó tientan para las futuras de los que todavía ignoran.

ooo

La obra inquieta, pródiga, exaltada siempre, del gran dibujante; sus veintitantos años de un trabajo tenaz y permanente, reflejando los aspectos de hoy y de ayer con un estilo nervioso y móvil, culminan en estas ilustraciones de *Don Quijote de la Mancha*.

La colección se compone de dibujos á pluma y de aguadas. Igualmente diestro en ambos procedimientos, Ricardo Marín obtiene siempre el efecto que se propone. No dan cabal idea de la manera, y mucho menos de los efectos de claroscuro conseguidos por Marín, los heliograbados del señor Sánchez Geronia. Por muy bellos que sean estos últimos, debemos reprocharle su interpretación arbitraria, su excesiva libertad al grabar los dibujos originales y cambiarles de valores. Es preciso cotejar el original con la reproducción, para comprender todo el mérito artístico de aquél y toda la equivocada habilidad de ésta.

Sorprende en esta colección de «sugestiones gráficas», el admirable paisajista que es Ricardo Marín, tal vez sin darse cuenta él mismo. Los lugares recorridos por Don Quijote tienen su fisonomía peculiar. Son cielos y llanuras polvorrientas de la Mancha, frondosidades ingentes de Sierra Morena, las que realmente hallamos expresadas con unas líneas hábiles y justas, con una sutil pincelada de «gouache».

Estos pueblecillos españoles, agrupados en torno de la iglesia, que se alzan á contra hori-

zonte de la llanada, ó aguardan encaramados en cumbres trepadas de olivos, asoman frecuentemente, en los dibujos de Marín, como una garantía de veracidad.

En muchas ilustraciones las figuras son pequeñitas, pequeñitas, con una idea de la infinitesimal importancia de la Humanidad, comparada con la pluralidad de los mundos. Y, en cambio, el cielo llena las tres cuartas partes del dibujo, pesando sobre él, agobiándole; esos cielos polvorrientos ó de nubes infladas y plúmbeas que conocen Castilla y la Mancha y Extremadura.

ooo

La noche tiene también en Ricardo Marín su poeta. Hay muchos momentos nocturnos en esta serie de glosas artísticas del gran dibujante. Noches lóbregas, trágicas, de goyesca energía, de rembranescos contrastes; noches serenas, donde los astros palpitán y la llanura duerme; noches azules y nostálgicas para la meditación del Gran Romántico; noches en que el misterio aúlla ó en que lo grotesco agita sus cascabeles de bufón.

Y también crepusculos indecisos y tímidos. Ortos donde el alma amanece con la misma pureza ingenua que el campo; vésperos que mueven el corazón como el esquilencillo de una espadaña monjil recordando el *Angelus*.

SILVIO LAGO



... entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dió su espíritu: quiero decir que se murió.

LA ESFERA

LA ILUSTRACIÓN DEL "QUIJOTE"



"—De los afligidos—respondió don Quijote."

Dibujo de Ricardo Marín, que figura en la edición monumental de "Don Quijote de la Mancha", subvencionada por el Gobierno

El primer embotellamiento marítimo



LAMARATEO

Las recientes tentativas de embotellamiento de las bases submarinas germánicas de la costa belga, nos han hecho recordar que el primer hecho de esa naturaleza que registra la Historia, se debe á los españoles, quienes muy justamente podrían reclamar el privilegio de invención del sistema, siquiera como tributo rendido a su innegable genio militar y marítimo.

La idea partió del gran monarca español, Felipe II, como queda atestiguado en carta fechada en el bosque de Segovia, donde más tarde los monarcas borbónicos habían de asentar La Granja, á 27 de Octubre de 1564, y dirigida á don Alvaro de Bazán, capitán general de las Galeras, que andaban á cuenta de averías en la carrrera de las Indias y Estrecho de Gibraltar.

Le decía que después de la toma del Peñón de Vélez por D. García de Toledo, no quedaba más refugio de corsarios que el río de Tetuán, y que convenía mucho quitarles el pie que allí tenían, y que esto podría hacerse con mucha facilidad y en breves días con ir algunas galeras en tiempo de invierno, porque en otro no había tanto peso de agua como era menester, á cegarles la boca de dicho río, echándoles en ella tres ó cuatro chalupas ú otros navíos viejos llenos de cal y piedra, los cuales harían, hasta que entrase el verano que se bajan dichas aguas, tal cama que no pudiese entrar en él ningún bajel y fuese dificultosa cosa poderlo tornar á limpiar.

Luego dice, procediendo con exquisita corrección, que perteneciendo Tetuán á la demarcación del rey de Portugal, había escrito á su embajador en Lisboa para que mandase galeras que juntamente con las suyas acometiesen la empre-

sa. Pero habiéndose excusado el monarca lusitano por lo muy avanzado del tiempo y habiéndole manifestado que se holgaría lo verificasen los españoles, había decidido acometer la empresa, para la que le daba las debidas instrucciones.

En carta de 3 de Noviembre contestó el insignie caudillo pareciéndole cosa importante el cechar la boca del río tetuani, para cuya jornada se aprestaba diligentemente, secundando las órdenes y disposiciones de Su Majestad.

Felipe II le contestó en carta de 21 de Noviembre, fechada en Madrid, disponiendo la inmediata ejecución, para no perder tiempo, y diciéndole haber mandado tomar en el Puerto de Santa María las cuatro chalupas y los dos barcos sevillanos que eran necesarios, los que se cargarían de cal y piedras, que se diría serían para fortificar el Peñón, con objeto de ocultar el fin verdadero y mantener en el debido secreto la empresa.

A los proveedores de Málaga ordenó armasen cuatro bergantines de diez ó doce bancos, que pedía D. Alvaro, y que los enviasen á Gibraltar á esperar sus órdenes. Por último, le encarecía el acometimiento de la empresa cuando le pareciese el tiempo á propósito, y terminaba deseándole el éxito de la jornada.

Don Alvaro salió de Sevilla con seis de sus galeras el 20 de Diciembre hacia el citado Puerto, donde había mandado ir los bergantines y demás navíos con la cantería y material necesarios. Al salir del río, el tiempo fué fortunoso y las galeras recibieron bastante daño, por lo que se detuvo algún tiempo en el Puerto de Santa María para repararlas, durante el cual gastó la mayor parte de la panatela y bastimentos y le fué nece-

sario rehacerse de nuevo del todo. Al fin partió el 16 de Febrero de 1565, habiendo enviado delante un bergantín á saber nuevas de Berbería á Tánger, de donde le escribió Lorenzo Pérez de Tavira, capitán general portugués de la plaza, diciéndole que los alcaides de Tetuán, Alarache y Arzila, y los demás de los otros puertos, estaban muy apercibidos de gente de á pie y de á caballo, tanto de la tierra como de soldados del sultán, por haber tenido aviso de dos naos inglesas que habían salido del puerto de Sanlúcar y entrado en el río de Alarache, las cuales les habían advertido de las intenciones de D. Alvaro.

Con esta nueva que rompía el sigilo que tanto había recomendado Felipe II, el invicto marqués de Santa Cruz atravesó, con dos galeras muy bien armadas, el Estrecho y arribó á Ceuta con intención de saber las nuevas que allí hubiese de Berbería y para tomar relación de la disposición del río de Tetuán, por haber allí gente práctica de todas las costas berberiscas. El capitán general de Ceuta, D. Pedro de Acuña, le presentó cuantos hombres prácticos de dicha costa había en la localidad, y le ofreció cuanto pudiera necesitar para acometer la jornada y que pudiera facilitarle. Obtenido el diseño del río y el fondo de la boca, tornó aquella misma noche á España, llevándose el furioso vendaval junto á Marbella. Al día siguiente entró en Gibraltar donde ordenó al maestre vizcaíno, Esteban de Guillistegui, hombre de grande ciencia y experiencia en edificios de mar, que pusiese la cantería en cuatro carabelas largas de las que llaman de Ancona, y una galeota y tres chalupas. Y puestos estos navíos en orden, estuvo en Gibraltar algunos

días, ocupándose en hacer la mezcla de la cal y las piedras y sin poder atravesar á Ceuta por haber mal tiempo. Durante su forzada inacción recogió hasta ciento cincuenta arcabuceros y ballesteros amigos suyos de las villas de Tarifa, Jimena y Gibraltar, que sólo por su amistad y darle contento se alistarón en la jornada, sin sueldo alguno. El capitán general de Tánger, por su parte, le había facilitado ciento cincuenta arcabuceros de su guarnición, con cuyo refuerzo se juzgó lo suficientemente preparado de gentes de armas para hacer frente á las guarniciones que los moros tuviesen en la costa. Así partió de Gibraltar para Ceuta el 3 de Marzo con cinco galeras bien en orden, dejando la otra en Gibraltar por no tener bastante gente de remo, más los cuatro bergantines, tres chalupas y cuatro carabelas de Ancona, y la galeota cargada de la fábrica de cantería, formando así una lucida e imponente armada de diez y siete navíos completamente equipados.

El capitán general de Ceuta se ofreció nuevamente para cuanto redundase en auxilio del negocio y servicio de Su Majestad, aceptando don Alvaro el ofrecimiento. Pidió dos bergantines y algunos pilotos prácticos de la costa y boca del río, y el general se los envió muy bien armados y cuantos pilotos fueron menester.

De acuerdo con D. Alvaro concertó una hábil demostración estratégica sobre el castillo que está á tres leguas de Tetuán, para derivar la atención de los moros sobre el verdadero fin de la empresa. Toda la guarnición de Ceuta y sus habitantes, incluso mujeres, niños y ancianos, vestidos aquéllos de hombres, irían en diez ó doce bergantines y fragatas con muchas banderas y atabores á simular un desembarco y atraer la mayor cantidad de moros al punto elegido.

Convenido el plan, partió D. Alvaro en el Armaada á los 7 de Marzo; pero por el mal tiempo volvió al Almina de noche sin ser descubierto, y á las ocho de la noche volvió á partir con tal orden en la navegación, que, sin ser descubierto, vino á amanecer á la boca del río. Los navíos de Ceuta, por su parte, dieron el rebato á la misma

hora, haciendo acometimiento de echar banderas en tierra y sacar infantería y atabores.

Estando D. Alvaro sobre la boca, al amanecer, viendo y reconociéndolo, y pareciéndole bien el sitio y la disposición, determinó ser él el primero que entrase con dos barquillas para sondar y aboyar el río para meter seguidamente los navíos que habían de ser hundidos, para que yendo él delante se animase la gente á seguirle. Habiendo entrado con valeroso ánimo en el río, lo sondó y puso boyas por el canal, que sirviesen de referencia á sus planes. Con suma diligencia entraron seguidamente las carabelas de Ancona y la galeota, y D. Alvaro y el maestre Guillisástegui las iban poniendo por su orden, atravesando el río con los cuatro navíos y con un bergantín que se echó á la orilla, á la parte de Poniente. Una vez anegados, formaron una especie de muelle por cima del cual sería imposible entrar ni salir ningún navío, porque todos los navíos quedaron afondados y anegados cargados de piedras de mucho peso y tamaño.

Mientras tanto los moros escaramuceaban acercándose al río y procuraban defenderlo; pero la artillería de las galeras los mantenía alejados.

Pero para que no impidiesen el feliz remate de la operación, D. Alvaro dispuso que su hermano D. Alonso embarcase gente en los esquifes con banderas y atabores, para que los moros creyesen que se trataba de un desembarco y se desentendiesen de la operación principal, cual era cegar el río, y no la estorbásem.

Los moros tiraban su arcabucería sobre los esquifes, cuyos tripulantes mantenían con ellos vivo tiroteo.

Una vez cegado y atravesado el río con los navíos condenados al naufragio voluntario, don Alvaro, con mucha presteza, hizo meter las tres chalupas cargadas de cantería por la canal, donde se afondaron. En este tiempo cargaron hasta mil moros de á pie y de á caballo y ballesteros. Y empezaron á trabar escaramuzas con hasta treinta soldados y marineros que estaban en las chalupas, y estaban más comprometidos en el interior del río, acribillándolos á arcabuzazos.

La artillería de campo moruna, por su parte, abrió también fuego contra las galeras, alcanzando á la capitana un pelotazo en el árbol y otro en la popa. La artillería de las galeras no cesaba de disparar contra el enemigo, protegiendo á los de las chalupas. Entonces se trabó una de las más bravas escaramuzas que se habían visto en aquella costa. Los de las chalupas pelearon con valeroso ánimo contra más de quinientos moros de á pie y de á caballo que penetraron en el agua con intención de alcanzarles. Pero los soldados y marineros pelearon de manera que hirieron y mataron más de cien moros y muchos caballos. Y una vez afondadas las chalupas, se salvaron sus tripulantes retirándose hacia las galeras. De la escaramuza salieron heridos de escopetas, flechas, ballestas y cuchilladas, porque se llegó por momentos al cuerpo á cuerpo, hasta cincuenta soldados y marineros, y fué muerto el alguacil de la galera capitana y el patrón de la «Lupiana» y otros cuatro soldados. D. Alvaro y D. Alonso de Bazán se hallaron en la escaramuza, el uno junto á las chalupas, dirigiendo el afondamiento de los buques, y el otro cerca de los navíos que estaban afondados en la boca del río, y cierto fué cosa de milagro escaparon según eran muchas las pelotas y saetas que tiraban los enemigos, los cuales, á la retirada, parece serían número de cuatro mil peones y mil lanzas.

Los moros pasaban de una á otra parte del río por cima de los navíos con agua hasta la rodilla, por lo que se colegía fácilmente cuán feliz remate había tenido el propósito de D. Alvaro de Bazán. Quedaron encerrados dentro del río doce fustas y bergantines de moros y corsarios y turcos.

Tal es el relato completo de la empresa tan felizmente llevada á cabo por el glorioso marqués de Santa Cruz, en la que por primera vez se embotelló un puerto enemigo.

GUILLERMO RITTWAGEN

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

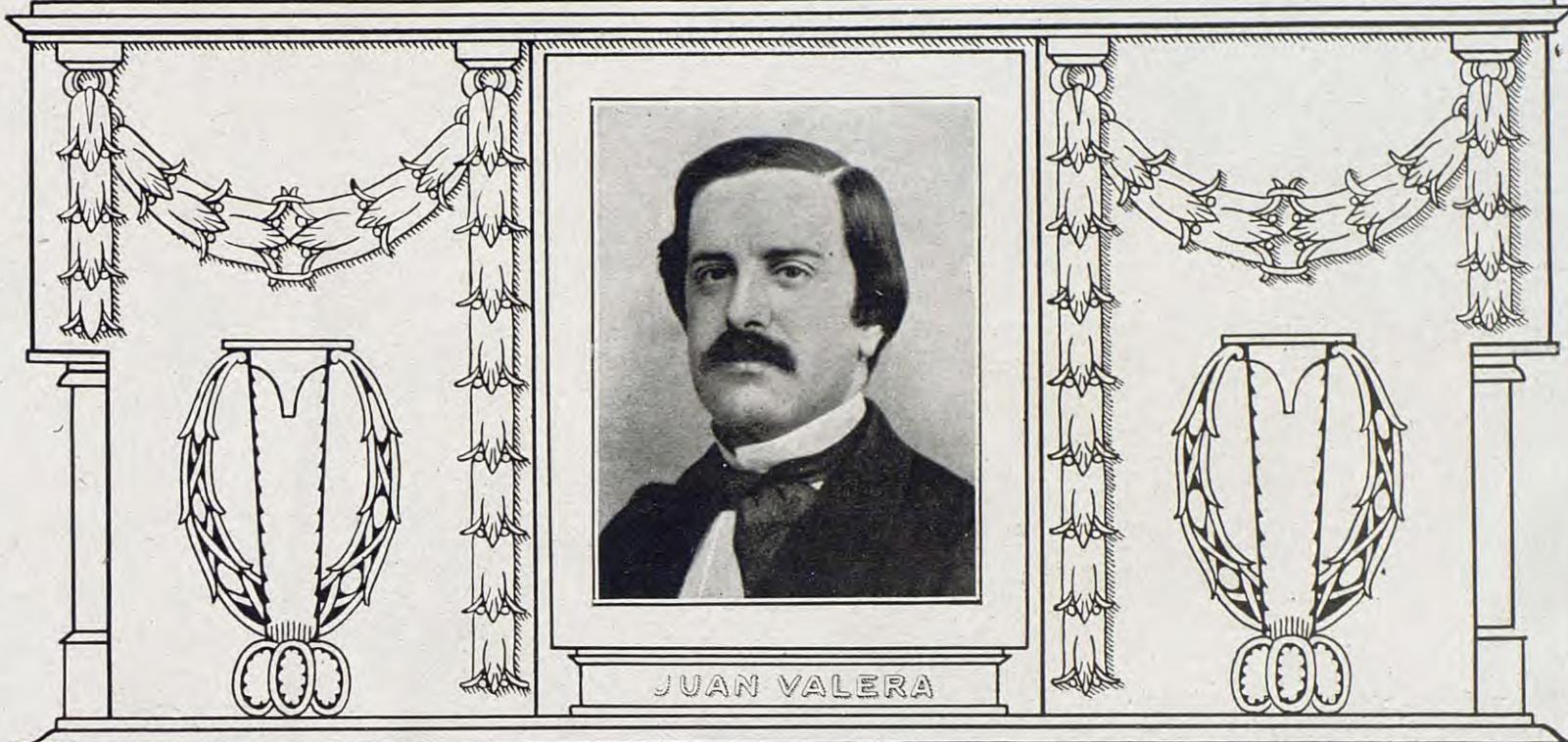
MONUMENTOS ESPAÑOLES



Fachada de la iglesia de San Marcos, de León, edificada hacia el final del siglo XI y reedificada en 1514 por Fernando el Católico FOT. SOL

LOS MAESTROS

DON JUAN VALERA



Como en estas notas sobre los grandes escritores de mi tiempo no me propongo realizar estudios críticos que, desde luego, declaro superiores á mis medios, habrá el lector de contentarse con las pálidas proyecciones de una pobrísima linterna que apenas deja ver, sobre el blanco telón, las líneas esenciales de las figuras... Recuerdos de lo que vi, repetición de lo que oí, rápidas lecturas: nada más, y aun para eso hará falta que el lector me ayude, poniendo de su cosecha lo que en la mía falte... Declaración que entrego á la benevolencia pública, en descargo de mi conciencia y en demanda de perdón por la osadía del intento.

La vez primera que yo vi á D. Juan Valera fué cuando éste empezaba á publicar en la *Revista de España* su novela inesperada *Pepita Jiménez*. Yo había leído con admiración el comienzo de esta obra sin par. Y al mismo tiempo Valera daba en la Universidad, cada domingo, conferencias sobre literatura helénica. El aula, con ser de las más amplias, no bastaba á contener á los oyentes. Había que madrugar para lograr un sitio en un banco. Y era caso digno de citarse el de que allí estaban juntos, entre la varia promiscuidad del público, Cánovas del Castillo, Aureliano Fernández Guerra, Fernández Jiménez, Castelar, Salmerón, Núñez de Arce, el marqués de Molins, Tamayo y Baus, y toda la señoría del entendimiento. Así un día exclamó D. Juan: «He de hablar para los maestros. He de hablar para los discípulos... Tiemblo ante el temor de no acertar con el estilo...» Faltan ahora esas aulas y esos conferenciantes.

Poco después apareció en las librerías el volumen de *Pepita Jiménez*. No sé cómo logré yo adquirir ese libro... Milagros de la pobreza... Me abismé en los prodigios de estilo y de observación que hacen de esa novela un bello abismo coronado de flores. Entonces comprendí la personalidad de aquel señor elegante, atildado, sonriente, que cubría sus ojos con quevedos y que de cuando en cuando los sujetaba sobre la nariz correcta de noble traza. El decía cómo escribía: poniendo la gentil burla sobre la emoción. Sin los espejuelos que irradiaban el resplandor de las acerinas pupilas, no hubiera yo comprendido al novelista que nos refería donosamente los amores del seminarista y la bella pecadora. Toda la alegría andaluza, la de los campos serranos de Córdoba, la de las riberas del Guadalquivir, la de aquellas tierras únicas en el mundo, con sus hembras pulcras y dolientes del mal de ilusión, con sus varones viciosos, hidalgos y garridos, palpita en las páginas del libro famoso, como en la personalidad de su autor.

Más tarde—en la primavera de 1878—entré yo á formar parte de la Redacción de *Los Debates*, periódico admirable y acaso único en la historia de la Prensa española, que había fundado e ins-

piraba D. José Luis Albareda, y donde escribían, bajo la suave tutela de Francisco Calvo Muñoz, Angel Urzáz, Pons y Castells, Aureliano Linares Rivas, Gaspar Núñez de Arce, Ramón Rodríguez Correa, Ferreras y otros notables periodistas. También colaboraba allí D. Juan Valera. Fué un momento de inolvidable emoción el que viví una noche, cuando vi que entraba en la sala, y dando el cordial saludo se sentaba cerca de mí, un caballero gentilísimo, vestido de frac, el cual dijo al director: «¿Podré ver las pruebas de mi artículo?» El director—Calvo Muñoz—pidió á la imprenta esas pruebas, y el caballero las tomó en sus manos, requirió una pluma y se puso á examinar lo que había escrito... Tardé un rato en saberlo... Aquel señor era D. Juan Valera... ¿Sería posible que en la misma mesa en que yo garrapateaba no sé qué ineptia, se hallara sentado el autor de *Pepita Jiménez*?... Así era, en verdad. Y él leía sus pruebas y ponía aquí una coma, más allá una hache, y de cuando en cuando se detenía para asombrarse de la torpeza del corrector de la imprenta. Al fin dijo: «Alguien hay aquí que odia las haches.» Y mirándome fijamente me pidió la explicación del caso. No supe contestar. Entonces D. Juan me dijo: «Joven colega: la hache es una letra clasificadora. Los que no saben usarla quedan fuera de la República de las Letras.»

Desde entonces me han causado pavor los vocablos dudosos en que la hache es necesaria ó huelga. Voltaire había dicho: «La ortografía es una aristocracia.» Y mucho después Legouvé escribió: «Una falta de ortografía es una falta de educación.»

Pasaron los años. Valera había sido ministro de España en varias naciones y había añadido á su libro inicial otros maravillosos: *Las ilusiones del doctor Faustino*, prodigo de poesía idílica y de profundidad «goethiana»; *El comendador Mendoza*, que siendo tan castellano por los tipos, el ambiente y el estilo, recuerda á los maestros de la ironía gala; *Doña Luz, Pasarse de listo* y otras invenciones novelísticas, llenas de la peculiar genialidad burlona y analítica del maestro. Su fama era universal. Él contribuyó poderosamente á elevar el gusto de los lectores, y al amparo de su bandera se formó una escuela de literatos, guardadores de la limpieza del léxico. Yo creo que lo mejor de lo mejor que ahora nos honra se debe á Valera y á *Clarín*. Aquél con la enseñanza y ofreciendo diarios modelos que eran imitados, y éste con su sátira punzante, castigadora, noblemente orientada, que mojaba sus flechas en veneno castizo, acabaron con los escritores que no sabían escribir. El renacimiento de la forma literaria española lleva en una esquina el nombre de D. Juan y en otra el de Leopoldo Alas.

Valera había nacido en Cabra, ciudad notable

en la historia de la Reconquista, centro de una de las más bellas regiones de la patria. Allí la fantasía meridional está contenida por el freno de un discernimiento severo, calidad cordobesa, que pone la risa en la frontera de los entusiasmos y deja el ánimo libre de las servidumbres de la exageración. Y D. Juan sintetizó maravillosamente esa condición de sus conterráneos, haciendo capital de la broma metafísica á Villabérmeja, lugar de su mente, sin realidad geográfica, pero con una realidad espiritual absoluta. Allí los hidalgos saben sacrificarse por la ley de la raza, sin que los labios dejen de sonreír, hasta que el postre esterter los inmoviliza. Allí es donde la hembra es bella, amable, tolerante para los atrevimientos que su gracia inspira á los hombres, pero que en el momento definitivo levanta con un gesto serio una barrera entre ella y sus audaces codiciadores. Tierra de virtud sin aspavientos, de honor sin versos calderonianos... Y don Juan ha construido en sus novelas, en sus estudos académicos, en sus bellísimas y correctas poesías, el alcance de esa mentalidad exquisita de la gente cordobesa, que huye con tanto empeño de las apariencias dogmáticas, que gusta de aparecer ruda en el decir, para permitirse el lujo de ser aristocrática en el pensar.

No he de olvidar el honor que me otorgó don Juan Valera, al pedirme que aceptara su compañía para mi ingreso en la Real Academia Española. Nunca hubiera yo aspirado á tanto. Me acordaba entonces (1902) de la escena de la Redacción de *Los Debates* (1878), cuando apareció ante mí y se sentó á mi lado en la mesa oblonga, aquel maestro admirable. Aquí la caja de las óbleas, allá las tijeras protectoras en los momentos de inopia cerebral, por todas partes periódicos leídos y olvidados. Y en torno los compañeros que conmigo preparaban la hoja de nuestro diario, esmerándose en colocar una flor sobre cada párrafo y una idea en cada artículo. El, el autor de *Pepita Jiménez*, nos presidía, y sin emitir un vocablo, nos excitaba al esfuerzo y á la posible perfección. Que ésta es la obra suprema de los grandes maestros, que enseñan sin hablar y corriguen sin reñir... El azar quiso que D. Juan me llevara á la Academia de la Lengua, dándome al entrar un pescocón amable, para que no me envanciera y recordase siempre que ingresaba el intonso en la morada de los sabios por un bondadoso capricho de éstos.

... Luego le vi ciego, decaído, hermoso siempre con su cabeza gentil, con su ademán señorial, con su apostura de enciclopedista... Murió riendo porque no esperaba nada... De lo qué hay que esperar, acaso él tenía una noción perfecta. Y de lo qué hay que desdeñar en la vida, tenía hecho el inventario en sus libros inolvidables.

J. ORTEGA MUNILLA

LA ESFERA

—PAISAJES ESPAÑOLES—

LA ESPERA



LA ENSENADA DEL TORRENTE DE PAREYS, EN MALLORCA

EN LOS VIÑEDOS DE CHAMPAGNE

LAS ORILLAS DEL MARNE



Un bello paisaje de las cercanías de Meaux

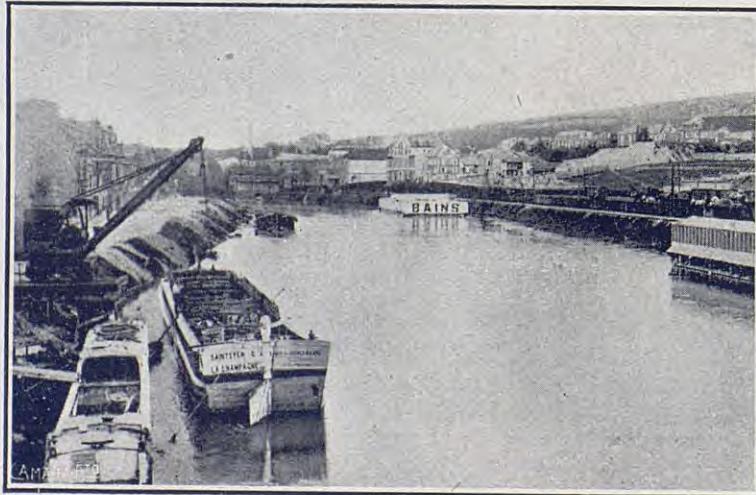
Las orillas del Marne vuelven á ser campo de la guerra. Quien haya recorrido aquel encantado valle, se espantará de que puedan los cañones arrasar sus florestas, destruir sus viñedos, talar sus bosques, inciar sus campos de trigo... Desde Saint-Dizier, donde el río comienza á ser navegable y donde la construcción de lanchas y bateas constituye una tradición industrial y tiene todas las apariencias presuntuosas de unos grandes astilleros, hasta el lugar en que se convierte en el camino más placentero de París, no hay en el mundo corriente de agua más fecunda, más útil, más hermana y amiga del hombre, ni más fervientemente adorada por unas márgenes tan bellas, tan ricas, tan pobladas y tan alegres. Adrián de Longperier en su *Historia de las ciudades y castillos de Francia*, dice del Marne que es el río civilizado por excelencia. En sus orillas encontrarás vestigios de los druidas, de los galos y de



Un aspecto de Epernay, tomado desde el río Cubry

los romanos. Cuantos allí llegaron con el estruendo de la guerra, sintieronse vencidos por la encantada apacibilidad de la Naturaleza y allí dejaron enmohercer sus armas. Cada raza invasora, hasta los hunos, creyó llegar al encantado edén de las leyendas religiosas y se extendió por las márgenes floridas y las convirtió en su patria. En alguna de aquellas razas, de fe originaria panteísta, se adoró al río, convirtiéndolo en dios y haciendo de sus aguas medicina; en otras, educadas en el paganismo, se le simbolizó en Ceres, á la que se coronaba con los pámpanos y las hojas de las vides de *Castellum Theodorici*, la ciudad donde, andando los siglos, había de nacer La Fontaine, el fabulista que buscaba su inspiración en el espectáculo de la Naturaleza.

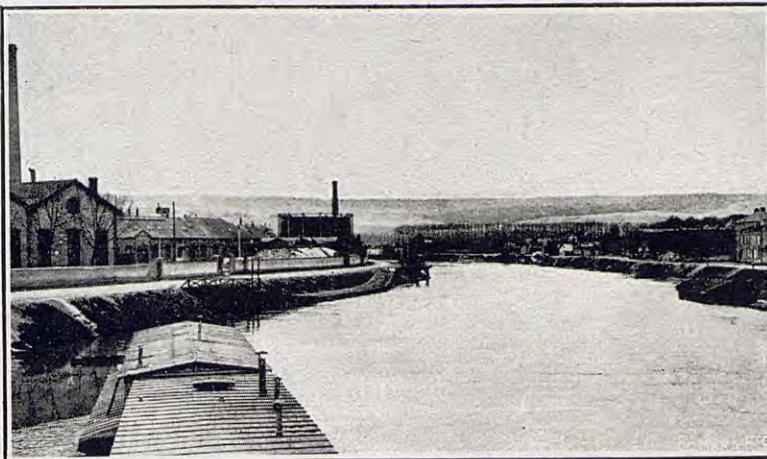
Así, en las orillas del Marne la belleza vencía y domaba á la fuerza; una intensa compenetación del árbol y el agua, del bosque y la corrien-



Los baños de Epernay, en el Marne



El curso del Marne, entre Joinville y Champigny



Talleres de los Caminos de Hierro de Epernay, sobre el Marne



El curso del Marne, á su paso bajo el puente de Bry

te teje y desteje á todo lo largo del cauce principal innumerables canales, que al alejarse entre arboledas llenas de misterio, forman islas donde Pan salmodia en su flauta enervadora, remansos donde Rubens podría hacer surgir á Diana saliendo del baño... Y tras estos bosques perfumados y rumorosos las praderas verdes como esmeraldas, donde pacen las vacas con cuya leche se fabrican cada año seis millones de kilos de queso de Brie; los viñedos de Damery-sur-Marne, que sembraron los romanos en las colinas de su *Damericum*, y los de Epernay, que tanto codició Enrique IV, y donde un Moët—este Moët cuyo nombre se repite al final de todos los banquetes en el mundo entero—pudo ofrecer un lecho regio á Napoleón en vísperas de la batalla de Montmirail, y los de Chatillon-sur-Marne, que producen el Champaña rojo, más recio que el Burdeos, y los de Ay, cuyos racimos dan el más delicado espumoso de la región y del mundo, y los de Avize y los de Oiry...

Aguas arriba, desde Joinville á Lagny, las orillas del Marne ofrecen uno de los más típicos aspectos de la laboriosidad gala; los pequeños astilleros, las serrerías de las maderas de los grandes bosques de la región, las forjas, las herrerías y los altos hornos, los talleres de material ferroviario, las hilaturas de lana y de lino, las guanterías famosas de Chaumont-en-Bassigny... Aguas abajo, desde Lagny, el ribereño dedica sus esfuerzos á cuidar la tierra fecunda, alentado por la cercanía de un mercado consumidor como París, cuyo vientre gargantuesco



El puente de Isles-les-Villenoy, cerca de Meaux

pintó Zola con asombrosa realidad. Así, aquellas lindas mujercitas de Lagny, que recuerdan con espanto la trágica leyenda de las hordas del señor feudal duque de Lorges, entrando en su aldea y reproduciendo con brutales excesos no superados nunca más, las escenas del robo de las Sabinas, utilizan las orillas del Marne para criar los patos, ánseres y ocas, los pollos y los pichones que París apetece. Así también las mujeres de Dampmart, Esbly, Villenay, Gregy, Juilly, Trilport y La Ferté-sous-Jouarre preparan cada día provisiones para el mercado de la capital.

Así, durante la paz podía marcarse con un trazo de oro todo el cauce del Marne. Allí estaba una sexta parte del ahorro francés. Y cada do-

mingo, cada día festivo acudían á engrosar estos caudales los parisienses que iban en numerosas caravanas y en millares de parejas enamoradas á pasar el día en las islas fragantes, en los remansos donde se refugia la pesca, en los restaurants con sexteto...

¡Oh, con qué deleitación buscaban los enamorados el refugio, en medio de los bosques, de las ruinas llenas de poesía y misterio del castillo donde nació el cardenal de Lorena, del castillo de Montceaux ó del de Nantouillet ó del de la Isla ó del de Lagny ó del de Venteuil...! ¡Oh, cómo corrían, apenas descendían del tren parisino, hasta la gruta de Gregy, á admirar las plantas que petrifica, sin matarlas, un manantial misterioso, y á vocear sus nombres, para que el eco, repitiéndolos en el fondo de la caverna, los colmara de buena suerte!... ¡Oh, los días de amor pasados en una lancha, dejada ir al azar de la corriente!...

Y de pronto, como al empezar la guerra actual; como en la campaña de 1814 cuando todo se co- ligaba contra Napoleón; como cuando Carlos V ó Enrique IV buscaban tierras para sus coronas, toda esta exuberancia de vida, todo este desbordamiento de belleza, toda esta labor afanosa de legiones de trabajadores, todo este cariño intenso puesto en el enriquecimiento de los hogares por millares de mujeres, va á ser aventado como cenizas de un incendio por la avalancha ciega y feroz de la guerra...!

MÍNIMO ESPAÑOL



Un molino de Meaux

CUENTOS DE
"LA ESFERA"

DESENGAÑO

Mocitas junciales, guapetonas y saladas era una bendición de Dios las que había en el barrio de la Paloma, uno de los rincones más típicos de los Madriles; pero ninguna podía competir con Lola, la hija del señor Isidro Cañizares, *el Pajaritos*.

Vaya una chavala hermosa! De regular estatura, morena, con ojos «asesinos», boca de clavos, el pelo como la endrina, airoso y mimbreño el cuerpo, trazando el seno y las caderas una curva turbante de inquietante voluptuosidad. Una

lasen el oído y pronta á corresponder saladamente á un piropo bien dicho. Agradecía y halagaba su vanidad femenina, ¿cómo no?, que chavales postineros y varones sesudos la pretendieran.

Pero tenía hecho voto á la Paloma, su virgencita adorada, de no hacer caso á ningún hombre.

Y aquella promesa fué sellada con lágrimas de infinita amargura, como las que vierte una mocida de diez y seis abriles que acaba de recibir uno de esos crueles desengaños que no se olvidan

—¡Bah! ¡Cosas de chicos! ¡Una tontada!

Pero, al ver entrar, á los pocos días, en la taberna al «Copas», vestido como debe vestir un tabernero rico que se precia de serlo, le dió un vuelco el corazón.

—¡Este viene á pedirme la chica!—musitó.

Y por vez primera en su vida—tan azorado se puso—cobró mal la ronda que acababa de servir á unos parroquianos.

Saludáronse los compadres como cumple á dos buenos amigos, y tras de echar una parra-



mujercita, en fin, de las que quitan la cabeza, según se dice ahora para ponderar lo excepcional y superlativo.

Cándido resultaría afirmar que á tal hembra mirábanla los hombres codiciosos y admirados, las mocitas pintureras con mal disimulada envídia y las comadres con visible despecho.

En el barrio, y aun fuera del barrio, eran muchos los Adanes que pretendían labrar la felicidad de Eva tan apetitosa por varios conceptos, ya que señor Isidro no estaba descalzo; al decir de la gente era una máquina de hacer dinero, un rey Midas que, explotando á Baco, convertía en oro el mostagán que se consumía en su taberna, una de las más famosas de la Latina.

Lola oía los requiebros y las declaraciones como quien oye llover. No es que le enojase ó le fuera indiferente verse admirada y solicitada, que no era la chavala una heroína de la moderna literatura decadentista, sino muy mujer; *item más*, madrileña neta y castiza, amiga de que le rega-

jamás y que envuelve para siempre en tinieblas la ilusión más grata de la vida.

ooo

Aquel día, uno de tantos para la inmensa mayoría de los mortales, fué para señor Isidro el más melancólico y trascendental de su existencia.

Y eso que ya estaba prevenido y lo esperaba desde el punto en que señá Pepa, su digna consorte, le vino con el cuento—no sin previos circunloquios para explorar el terreno—de que su Dolores y «Celipe», el hijo del señor Juan, «el Copas», eran novios, «lo cual que ni por soñación—á juicio de la madre—hubieran podido encontrar mejor conveniencia», porque el Celipe era un muchacho modelo, y «el Copas» un tío que no sabía lo que tenía».

Señor Isidro escuchó á su mujer un tanto emocionadillo, y acabó por encogerse de hombros, mientras pensaba:

fada quejándose de lo mal que iba el negocio por culpa, ¡naturalmente!, del Gobierno y del Ayuntamiento que los traía fritos á contribuciones y socalañas, señor Juan, que era parco en palabras y enemigo de andarse por las ramas con retóricas, dijo á su interlocutor, llevándole á un rincón de la tienda.

—Oye, he venido á decirte que mi chico se quiere casar con tu chica.

Y quedóse mirando al compadre que, distraído, contemplaba el cochinillo asado que, de pie y con una mata de perejil en la boca, veíase en el escaparate, entre una fuente de judías y otra de callos.

—¿Que tu chico quiere casarse con mi chica? —repitió estúpidamente, y como si despertara, señor Isidro.

—Sí, hombre, ¡eso he dicho! Quieren que seas mos familia. Por mi parte, no hay que hablar; tu chica es una onza de oro y no le irá mal con mi chico, que no es porque yo lo diga, pero es un hombre como deben ser los hombres.

Satisfecho de lo redondo que le había salido el párrafo, señor Juan dió una chupetada al tabaco que fumaba y, sin grandes miramientos, arrojó el humo al rostro de su interlocutor.

La nube impidió que viera nublarse de lágrimas los ojos del compadre.

—Bueno, pues si se quieren, ¿qué vamos á hacer más que casarlos?—replicó señor Isidro con voz no muy firme.

—¡Natural!—asintió gozoso «el Copas»—. Ea, me voy, que tengo la tienda sola... Ya vendré yo por acá, ó vete tú por casa para arreglar con más despacio lo que sea menester... Conque, lo dicho, da recuerdos á Pepa y á la chica. ¡Adiós!...

Contento de haber desempeñado en un decir Jesús la engorrosa embajada, salió de la taberna señor Juan, quedándose señor Isidro parado en el umbral, ceñudo y ensimismado.

Un incesante zumbar de críticas, comentarios y augurios, sin que faltaran los consabidos alfilerazos, que no hay nada tan sabroso como clavar el agujón cuando se trata, entre pelagatos, de las cosas de los ricos. Y tal cotilla, dándoselas de enterada, y sin haberlos visto, aseguraba que los encajes del vestido de boda eran de «imitación», y cuál otra, que la sortija, regalo del novio, tenía unos brillantes «indecentes»; quién decía que los chicos no se podían ver ni en pintura, y quién, que por interés amañaron los padres el casorio.

Y cuando la expectación y la ansiedad de las gentes alcanzaban su grado máximo, y no había en el barrio y aun en el distrito quien, dándose por invitado, no se refocilara de gusto con el buen día que esperaba pasar, cayó como una bomba el notición de que todo habíase hecho

á una íntima amiga de colegio, que la visita á raíz del «suceso».

—... —¡Ni más ni menos, chica!... Hemos reñido para siempre... Ya sabes que yo andaba recelosa de contarle á Felipe que cuando pasé el tifus, un mes antes de ser novios, se me había quedado la cabeza lo mismo que una bola del puente de Segovia, y que para disimular, llevaba peluca... Bueno, pues ya estaba yo como si me pincharan con alfileres por no decírselo, y, ¡plaf!, anteayer voy y se lo digo, aunque dándome mucha vergüenza, la verdad... Pues, hija, noquieras saber cómo se pusol... Le sentí la noticia peor que un tiro, y muy furioso va y me suelta la andanada de que le había engañado como á un chino, y antes se casaba con *la tonta de la pandetera* que con una pelona, y que ni á mí ni á la



Merendona en los Viveros, baile y juerga á todo gasto: lo que se dice una boda de rumbo de las que meten ruido y hablan los papeles como si se tratara de la de unos magnates.

Desde que se anunció, era la comidilla del barrio: las comadres chismorreaban que si la novia llevaba tanto más cuanto, y que si al novio le había dado su padre una barbaridad de miles de duros.

Y unas á otras, en los patios de vecindad, á la puerta de la calle ó en las tiendas, hacían el inventario de los regalos, de las ropas y del moblaje. ¡Virgen de la Paloma! ¡Vaya un ajuar y vaya un truchó!, como decían las más finas.

—Ahora les pondrán á los chavales otra tabernita para que puedan ir viviendo—murmuraban algunas con la sarcástica ironía de la envidia.

Y otras:—Lo que harán, y buenos tontos son si no lo hacen, es gastarse alegremente los cuartos de los viejos.

agua de cerrajas: los novios habían tarifado para siempre.

Los más optimistas supusieron que tales voces las propalaban los papás de las criaturas—que, aunque podridos de dinero, eran unos tíos miserables—para zafarse de convidar á la gente; los maliciosos atribuían á causas más graves el rompimiento, y con reticencias canallescas empañaban la honra de la hija del señor Isidro.

Sin embargo, pronto se despejó la incógnita que ocasionaba tan odiosas murmuraciones. El mismo novio

«dando al vulgo que decir con su alegría vuelta en rabia»

satisfizo cumplidamente la malsana curiosidad de comadres y compadres, dejando á los maldiciéntes corridos como una mona.

Felipe había roto con Lola porque...

El «porqué» se lo cuenta pintorescamente y con encantadora ingenuidad la hija de *Pajaritos*

propia Cibeles consentía semejante tomadura de pelo. ¡Calcula, mujer! Le pregunté si se iba á casar conmigo ó con mi pelo. Se puso tonto, me puse yo más, alzó él la voz, chillé yo lo que pude... Total, que me he quedado para vestir imágenes.

—... —¡Con toda mi alma! ¿Cómo te diré yo que le he querido?... ¡Más que á mi madre! ¡Las lágrimas que me ha costado!... Los que iban á ser mis suegros estuvieron en casa á ver si hacíamos las paces, y ninguno dimos nuestro brazo á torcer. Si él es, como dice su padre, un hombre como deben ser los hombres, yo soy una mujer como deben ser las mujeres, y primero me aspan que volver con Felipe... ¡ni con ninguno! ¡Así se lo he prometido á la Virgencita de la Paloma!...

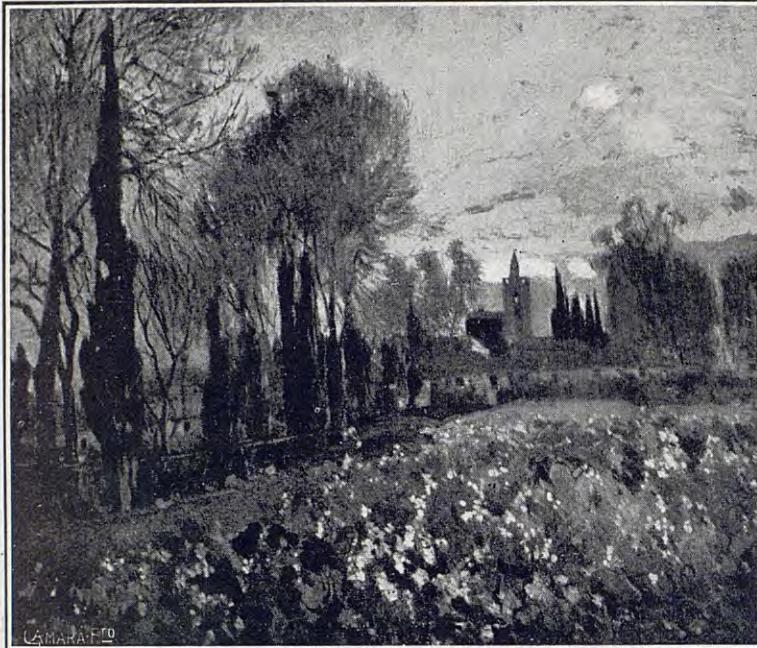
ALEJANDRO LARRUBIERA

DIBUJOS DE DHOU

LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA
LA PINTURA



"Cala de Forn", cuadro de Joaquín Suñer



"El molino rosa", cuadro de Joaquín Mir

PUEDE y debe servir la Exposición de Bellas Artes que se celebra actualmente en Barcelona, como enseñanza y norma de conducta para las Exposiciones nacionales que suelen celebrarse en Madrid con relativa periodicidad.

En Barcelona estas Exposiciones representan íntegramente el momento actual de las artes plásticas, puesto que son admitidas todas las tendencias, por avanzadas ó retrógradas que sean. ¿Puede decirse lo mismo de nuestros pomposos certámenes? Desde esta Exposición barcelonesa quedan abolidas las medallas. Como consecuencia del sainetesco Congreso, se solicitan para los certámenes nacionales mayor número de medallas todavía.

Claro es que en Madrid no existen las diversas entidades artísticas que en Barcelona, perfectamente delimitadas unas de otras, y á las cuales el Ayuntamiento concede amplia autonomía y libertad de acción.

Así ha podido organizarse esta primera Exposición, si no muy importante como resultado, de positiva importancia como esfuerzo lleno de promesas para lo futuro.

El Comité organizador de la Exposición está



"Hijas del Ter", cuadro de Juan Llimona

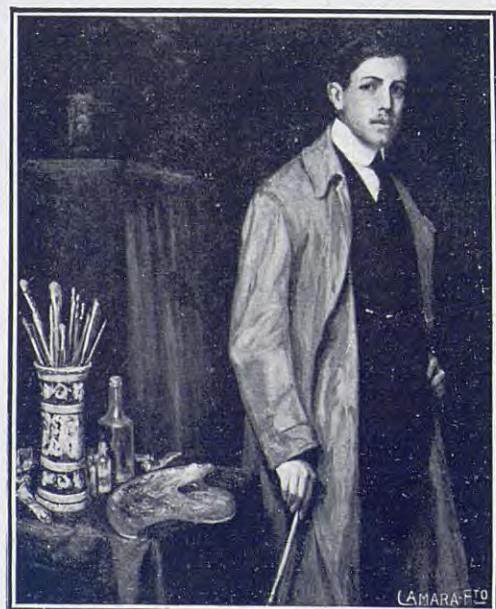
formado por representantes de los siguientes organismos artísticos, bajo el patronato del Ayuntamiento: Real Círculo Artístico, Círculo Artístico de San Lucas, Sociedad Artística y Literaria de Cataluña, Las Artes y los Artistas é Independientes.

Cada una de estas entidades ha invitado ó admitido é instalado las obras con entera independencia de las demás, lo cual indica de antemano la garantía de que son respetados todos los criterios estéticos y todas las orientaciones técnicas.

En las salas del Real Círculo Artístico figuran, entre otros, los pintores Alcalá Galiano, Bilbao, Caprotty, Cardona, Casas, Castellanos, Cidón, Florensa, Forns, Galwey, Gili Roig, Grau Miró, Gutiérrez Solana, Llorens, Masriera (L. y F.), Mir, Moisés, Moreno Carbonero, Navarro, Peña, Pinazo Camarlench, Pinazo Martínez, Plá, Raurich, Rusiñol, Siguenza, Sindlerova, Villegas y Zaragoza.

En retrato se destacan los dos femeninos y el de Miguel Utrillo, presentados por Ramón Casas; los ya conocidos del público madrileño *Maria Luisa y Luciérnaga*, de Pinazo Martínez; *La Camelia y Señora de Villasante*, de Julio Moisés; *La Castiza*, de Gili Roig; *Mihiri*, *La señora F. y Viejos bretones*, de Zaragoza, y *En el estudio*, de Federico Masriera.

En paisaje ocupan la supremacía Joaquín Mir, Raurich, Santiago Rusiñol y Francisco Llorens. Son interesantes, además, las notas firmadas



"Autorretrato", cuadro de Federico Masriera

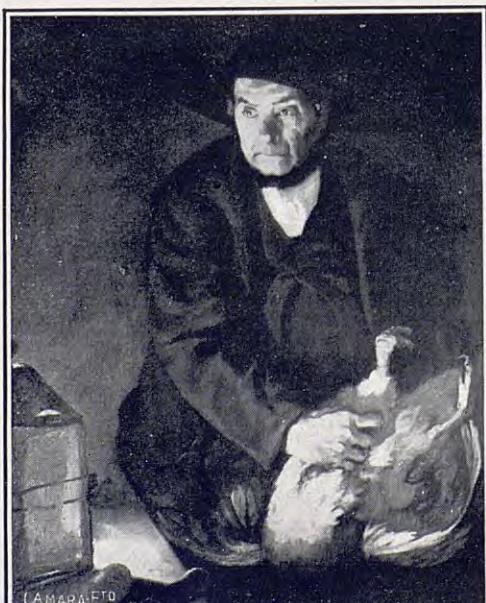
por Galwey, Gili Roig, Forns, Bilbao, Matilla, Florensa, Foix, Murillo Ramos y Navarro.

En los cuadros de género han sido elogiados *De América del Sur*, por Carlos Alberto Castellanos; *Regreso de la pesca* y *En el puerto*, por Alcalá Galiano; *La dama ataviada*, de Cardona; *Los ojos del muerto*, de Caprotty; *La gallina de los huevos de oro*, de Masriera, y *Las escenas gallegas*, de Sobrino Buhigas.

En la sección del Círculo Artístico de San Lucas, exponen, entre otros, Antonio Badrinas, Francisco Gimeno, Juan Llaverías, Juan Llimona, Olivet Legares, Pérez Barradas, Rafael Salas y Torres García.

Las obras más interesantes son los retratos de señora firmados por Mariano Andreu; el *Plafón decorativo*, de Torres García; *Hijas del Ter* y *El reposo*, de Llimona; *La mujer de los pájaros*, de José María Marqués; *Naturaleza muerta*, de Rafael Sala, y los paisajes cubistas *Plaza de la Universidad* y *Puerto de Barcelona*, de Barradas.

La Sociedad Artística y Literaria señala el mismo eclecticismo que el Círculo Artístico, aunque un poco más orientado hacia las es-



"La gallina de los huevos de oro", cuadro de L. Masriera



"Retrato de señorita", cuadro de Canals



"Busto de gitana", cuadro de Isidro Nonell

cuelas tradicionales. Aquí exponen Alvarez de Sotomayor, Benedito, Cabañés, Casas Abarca (A. y P.), Hernández Nájera, Laroche, López Mezquita, Martí Garcés, Meifren, Mongrell, Rodríguez Acosta, Simonet, Sorolla, Urgell, Vázquez, Verger y Xiró.

Las obras más importantes son *Maruxa y Retrato de niño*, de Sotomayor; *Después del baño* y *El agua*, de Sorolla; *Mujercita y Segovianas*, de López Mezquita; *La cacharrera*, de Benedito; *Retrato de mi padre*, de Mongrell; *La casa roja* y *Nieblas sobre la laguna*, de Rodríguez Acosta; *Interior*, de Martí Garcés, y *Bailes rusos* y *Avec le*

chant du coq, de Ricardo Urgell, no por conocidas menos alabadas.

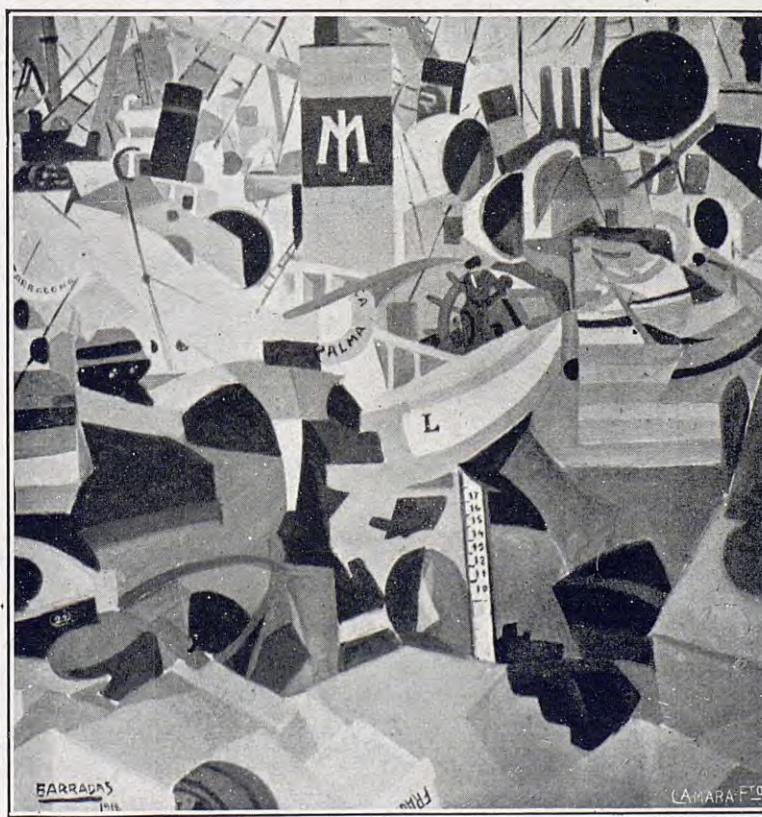
En la entidad El Arte y los Artistas, encontramos genuina y admirable representación de la pintura catalana moderna.

Se ha consagrado á Isidro Nonell una sala donde figuran veintiocho obras del malogrado artista, y en salas contiguas exponen Aragay, Canals, Carles, Colom, «Apa», Iturrino, Juñer, Celso Lagar, Ivo Pascual, Joaquín Suñer y Francisco Vayreda.

Joaquín Suñer, que es hoy día uno de los más grandes pintores españoles, presenta un solo cuadro, *Cala de Forn*, pero pleno de belleza;

«Apa» un *Bodegón*, fino y elegante de tonos; Canals cuatro figuras femeninas de extraordinario encanto; Colom varios paisajes muy bellos; Aragay un retrato de su madre y dos frescos decorativos. Deben citarse también *Desnudo*, de Vayreda; un paisaje de Olot, de Pascual; *Busto de mujer con mantilla*, de Francisco Iturrino, y (á título de curiosidad) unas «cosas» simultaneísticas del pintor francés Delaunay.

Finalmente, en la sección de Indépendientes lo más notable son las obras de Lola Anglada, los paisajes y tipos valencianos de Segismundo de Nagy, los paisajes granadinos de Paul Sollman y las notas modernas de Juan Vila.

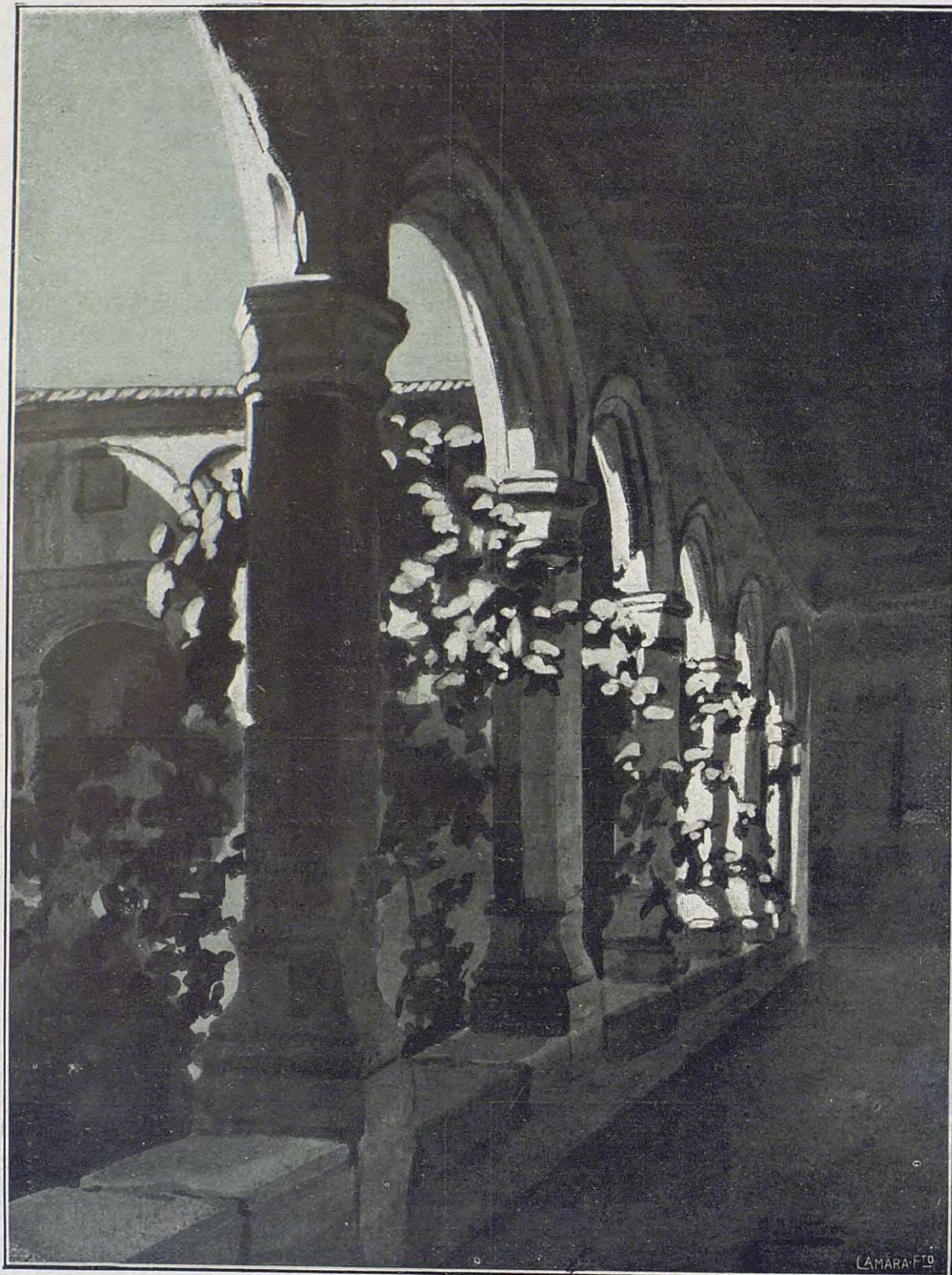


"Puerto de Barcelona", cuadro de Rafael Pérez Barradas

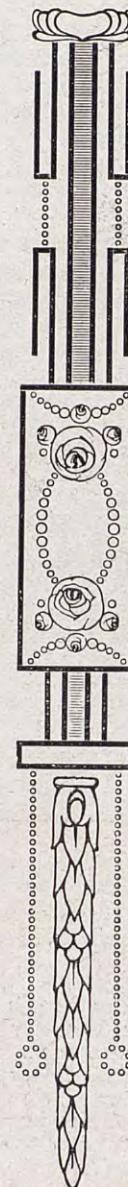


"Tierras de San Pol", cuadro de Nicolás Raurich

ENCANTAMIENTO



CAMARA-FOTO



El claustro de las viejas columnas prodigiosas es lo mismo que un cáliz con perfume de rosas. Tejen las madreselvas guirnaldas y cadenas; se levantan al cielo las varas de azucenas; son una sinfonía de rojo los claveles y alza su verde pompa un bosque de laureles; empenchan los muros jaramagos y hiedras y una luz como el ámbar deja un beso en las piedras... Cabalgando en un rayo de luz, manso y cobarde, pasa, igual que un suspiro, el viento de la tarde. ¡Oh, el viejo y prodigioso claustro conventual, con rumor de plegarias y aroma de rosa!

Bajo el palio que forman las vetustas arcadas han pasado unas vidas juveniles, atadas á ilusiones lejanas y á místicos anhelos que tenían el mágico resplandor de los cielos. Las macizas columnas han visto silenciosas un pausado desfile de sombras vaporosas, desvalidas imágenes austeras y hieráticas, que tenían perfiles de esfinges, enigmáticas. La fría indiferencia de sus vidas piadosas no veía el misterio del alma de las cosas, ni escuchaba el lenguaje de las piedras labradas por la ardiente caricia del sol glorificadas.

Y, entre tanto, en los vanos de la inmensa crujía, con risa de los cielos la luna se reía; sustentaban los fustes, gallardos como lirios, cuadros de cetería ó escenas de martirio, y entre firmes sillares prisionera y cautiva mostraba silenciosa sus encajes la ojiva.

Dicen que en este claustro de piedras prodigiosas, que es lo mismo que un cáliz con perfume de rosas, enfermó una monjita de un mal desconocido que el corazón le puso palpante y herido. ¡Oh, dolor! En su rostro, del color de las flores, pintó el mal misterioso desvaídidos colores; en sus pálidas manos, que eran dos azucenas, translucía doliente el azul de las venas; y en sus ojos, ¡sus ojos de celeste mirada!, brilló como un crepúsculo una luz apagada. Las Madres consultaron unos libros famosos muy viejos, que curaban los males misteriosos; celebraron consejo, prendieron luminarias y pasaban los días en rezos y plegarias á vírgenes y santos; mas la pobre monjita estaba á cada aurora más triste y más malita. Junto á ella rezaban devotas el Rosario, le colgaron al cuello un santo escapulario,

le pusieron una hoja de trébol en la almohada y le dieron el agua de una fuente encantada. Todo en vano. La monja del mal languidecía lo mismo que un rosal sin savia... Y se moría. Una noche de Mayo, de luz ardiente y clara, se hizo marfil la triste palidez de su cara; sus manos fueron manos de oración y martirio y sus ojos se hundieron en las cuencas de lirio; sintió su pobre cuerpo ya de la Muerte preso; acudieron las Madres... y escucharon un beso. —¡Yo le amaba! —Le amaba! —suspiró la enfermita. Las campanas doblaron... Y expiró la monjita. Y las Madres pensaron, con un miedo espectral, que la Hermana había muerto en pecado mortal.

De la tierra amorosa que cubrió á la monjita dicen las buenas Madres que está seca y marchita; pero sobre su lecho ha nacido un rosal de encendido color, que en la calma claustra brota rosas de amor.

Jose MONTERO

DIBUJO DE UNTURBE

COSTUMBRES MADRILEÑAS



UN BAILE EN CUATRO CAMINOS

ALREDEDOR de los ventorros establecidos á la izquierda del límite de la calle de Fuencarral, todos los días de fiesta la gente baila, bebe, charla, ríe, cumpliendo concienzudamente el propósito que durante la semana le embelesó tanto, de aturdirse y aturdir á los demás.

Por la laya de habituales que le favorecen, Cuatro Caminos se parece más á las Ventas del Espíritu Santo que á los sotillos del Manzanares. En aquella parte de Madrid se dan cita la flor y nata de la milicia sin graduación, la espuma de los dependientes de géneros ultramarinos y la quintaesencia de las criadas de servir. Gente humilde y sufrida que perece en el barranco del Lobo, detrás del mostrador ó en la cocina de casa; gente de la llamada del «montón», á la que nosotros—pertenecientes á otros montones sociales—debemos el encanto de una gran parada militar, la seducción de unos comestibles cuquemente empaquetaditos ó la hechicería de un bistro casi en su punto.

Pues bien: la «menegilda», el «melitar de tropa» y el chico «de coloniales», á quienes durante

toda una semana molestan todo cuanto pueden los amos, se desquitán hoy abundantemente. Su alegría desborda, invadiendo por unas horas el norte de Madrid. Alegría es el piano, y el churro, y el frasco de vino, y las castañas «asás», y el medio cordero frito, y la «mordaga», «merluza», «sopladura», «tajada», etc., que de mil curiosos modos suele llamarse en nuestra España á la suprema saturación de mosto; alegría es el fulgor de la mirada de la criadita de dos duros; el tartajeo rural del húsar y la languidez, lírica á su manera, del joven que corta el bacalao en la tienda de la esquina; y alegría, por fin, es ese bailar y bailar sin tino, sin tregua, sin norma, al aire libre, á la buena de Dios y á lo que salga...

Amaní será la merendona, que puede degenerar en pirosis aguda; la Bombilla será el idilio, entre romántiquillo y sentimental, que fenece en la Vicaría ó en el Juzgado de guardia; pero Cuatro Caminos es la danza, el baile por el baile; Teniers dando voces á Rabelais; alejamiento leve, intermitente y hebdomadario de esta tierra donde el señor y el criado, el gene-

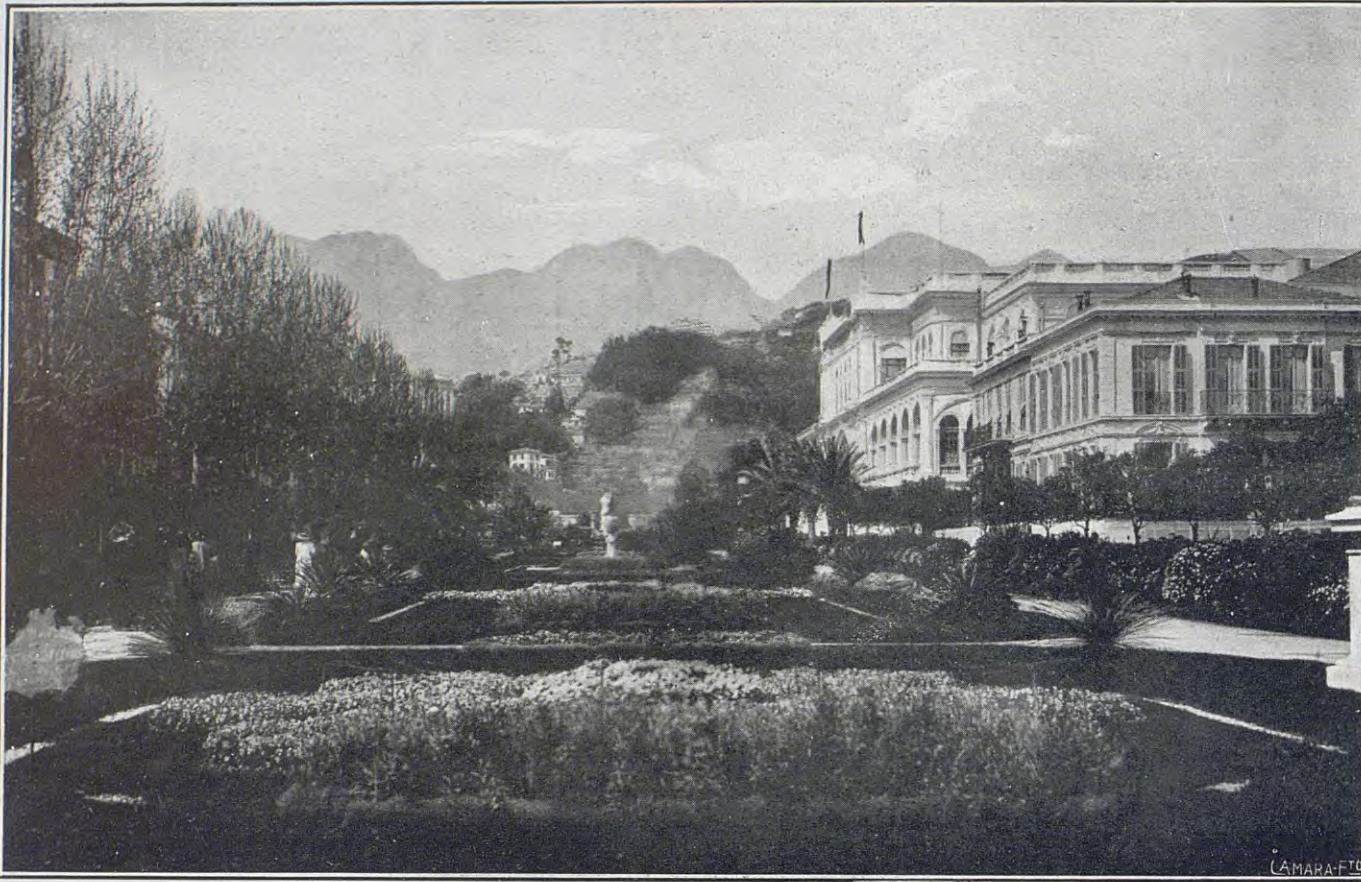
ral y el furriel, el patrón y el sometido bailan cada uno al son que le tocan, y aun muchas veces sin son de ninguna clase. Porque, como si la plebe se diera cuenta cabal de que arrastrarse es facultad reservada á los muy cultos y beneficiados, prefiere saltar, girar, abrazarse en un chotis, desprenderse un momento de la tierra y hallar en el ritmo del baile un ligero pero sabroso gusto de emancipación.

Por ello, en esta tarde dominguera, en estos madrileños Cuatro Caminos, la gente danza, la gente transmite su alboroto y su afán á los pies, y las parejas sudan, pero olvidan; se rinden, pero se fugan; mascan polvo, pero hurtan á la Felicidad una sonrisilla; beben vinazo y aceitazo, pero se sienten dueñas de sí propias; reciben pisotones, codazos, empujones, pellizcos, pero sonríen inlescriptiblemente fanfarrones, porque durante toda una tarde ni el coronel, ni el señorito, ni el «principal» existen...

E. RAMÍREZ ANGEL
DIBUJO DE ANTEQUERA AZPIRI

LOS AVATARES DE MÓNACO

La epopeya, el juego y la ciencia



El tristemente célebre casino de Monte-Carlo

MÓNACO, la heroica, está en lo remoto de los tiempos... ¿Acaso fué su alborada el prestigio misterioso y ceñido de aquel templo fenicio, altar del solitario y casto Monoicos?... ¿Fué, por lo contrario, como nos cuenta Diodoro de Sicilia, obra del propio Hércules, cuando de paso para España dejó tras de sí la milenaria *Herculis Lonaeci Cortus*?...

Hasta aquí llegan las incertidumbres de la leyenda... Después, con las invasiones germanas y con la dominación árabe, comienza la historia, y la historia es la epopeya...

Héroe iniciador de la gesta es un paladín del abelengo: se llama Grimoald, desciende de Papino de Heristal y lucha contra los sarracenos de tal modo que limpia de ellos la costa de Liguria... Así, y en premio á las hazañas del caudillo, recibe su hijo, primero de los Grimaldi y de nombre Gibelino, el puerto de Mónaco y todo el litoral comprendido entre Frejus y Saint Tropez, como donación hecha por Guillermo, conde de Arlés y vizconde de Marsella...

Con esto, nace el Principado de Mónaco entre mediados y fines del siglo x, y es feudo de los Grimaldi hasta que en 1162 han de refugiarse los señores de Mónaco en Provenza, al ser expulsados de sus tierras por Federico I que cede el Principado á los genoveses...

Un siglo de contiendas y de singulares duelos entre los Grimaldi, desterrados, y los Doria y los Spínola, usurpadores, termina con la victoria de los bisnietos de Grimaldi, y vuelve la Historia al cauce profundo de la tradición...

Al correr de los años que tejen siglos, encontramos á los Grimaldi, señores de Mónaco, en todas las empresas que hace suya la cristiandad torno al mar latino...

Hay un Grimaldi IV que mandó como almirante

la escuadra de los Cruzados, y que en 1218 murió en la toma de Damietta...

Hay un Raniero I que batalló á las órdenes de Carlos de Anjou, rey de Nápoles, y combatió por él, sobre el mar, con diez galeras...

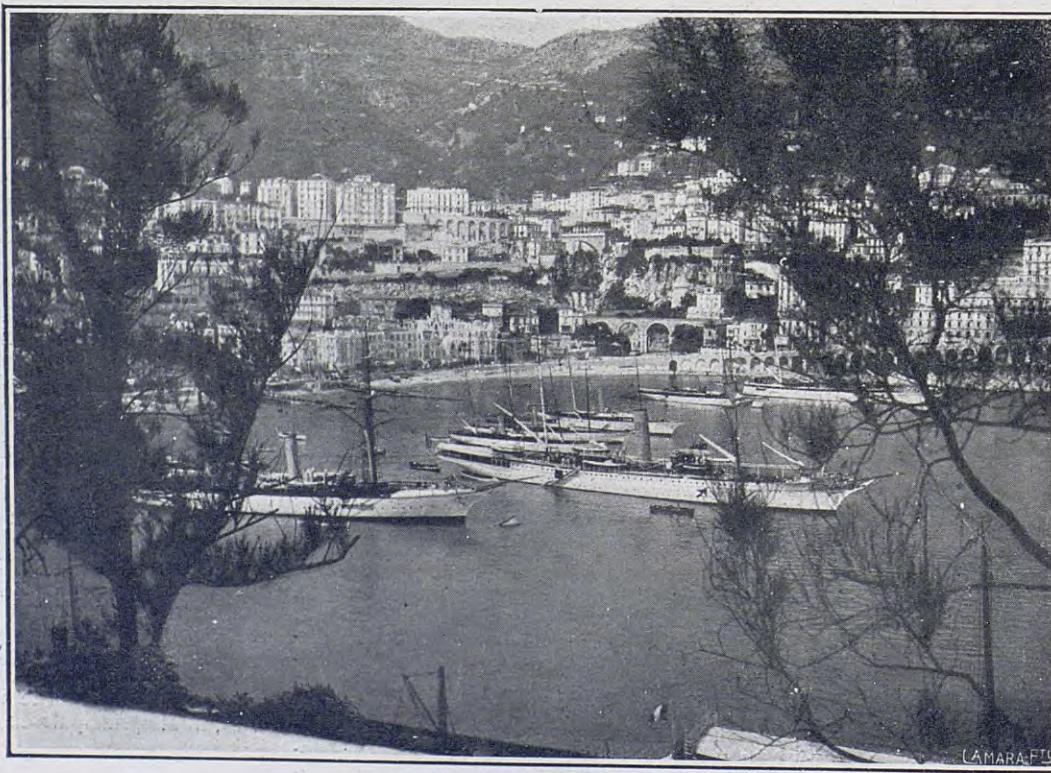
Hay un Raniero II que luchó en las batallas de Zieriksee y de Mons, y en el sitio de Lila, bajo los estandartes del rey Felipe, el Hermoso, y que venció á los Spínola y á los Gibelinos...

Luego, aparece sobre el árbol genealógico de los Grimaldi aquel Carlos I, el Grande, que en victoria definitiva puso fin al duelo secular sostenido con los Doria y los Spínola, y alzó como garantía de su perdurable dominio la fortaleza de Mónaco, desde la cual extendió su señorío hasta abarcar, con él, los de Menton, de Roccabrunna y de Castillon... Aun le quedaron fuerzas y lugar para combatir, como almirante que era de Génova y de Francia, contra ingleses y catalanes, y para vencer en Guernesey y cubrirse de gloria en Crecy...

Su hijo Raniero III sirve como almirante del rey Carlos V de Francia, y aparece, en Provenza, como lugarteniente de la reina Juana I de Nápoles...

Su nieto, Juan I, pelea con el duque de Milán y contra los venecianos, á quienes vence en el 60...

Más tarde pasa el señorío de Mónaco á manos de una mujer,



Mónaco, visto desde Monte-Carlo

Claudia, tan digna de sus antepasados y tan esforzada, que sostiene victoriamente, contra genoveses y pisanos, un largo asedio puesto en vano á la fortaleza de Carlos, el Grande...

Un Grimaldi, Honorato I, sirvió á Carlos V de España y estuvo con él en la toma del fuerte de la Goleta y en la de Túnez, y se batíó por defender á Malta, y combatió en Lepanto... Sus hijos Carlos II y Hércules, siguieron adictos al protectorado español con el rey Felipe II, y ambos lucharon contra los franceses, que fueron rechazados en sus dos intentos de hacerse dueños de Mónaco...

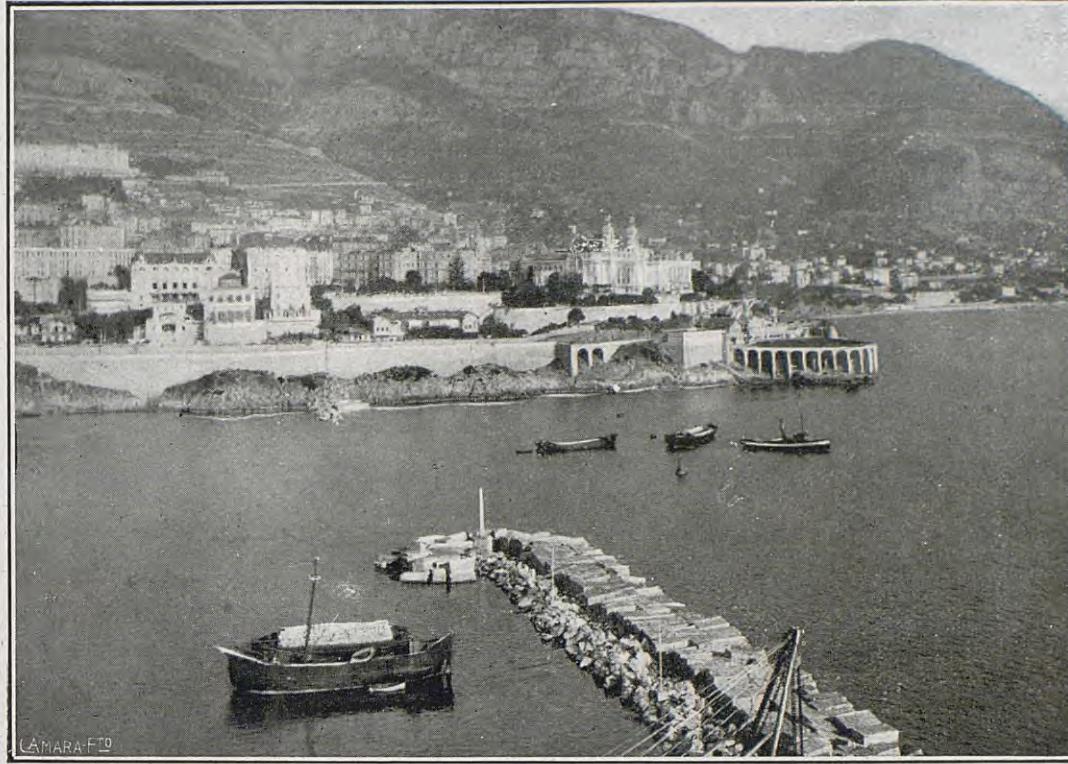
Harto de los españoles que guarneían la plaza y dictaban la ley en el Principado, Honorato Grimaldi pactó con Luis XIII de Francia, recibió de él el ducado de Valentinois y el título de par del reino, y en 1642 sorprendió á la guarnición española con un ataque imprevisto y nocturno, y puso fin al protectorado de los Austrias...

Hay un Grimaldi, Luis I, que peleó por Holanda contra Inglaterra... Otro, Antonio, figuró en el sitio de Namur, y en la batalla de Fleurus... Y otro, en fin, Honorato III, estuvo en Fontenoy...

Tal es la epopeya que acaba en la grande algarda sangrienta de la Revolución... A partir de 1793, los señores de Mónaco pierden su carácter feudal: de hombres de guerra se truecan en hombres de negocios y en administradores, y comienza para Mónaco el segundo avatar: el juego...

El príncipe Carlos III inauguró esta era en 1801, cediendo á Francia las villas de Menton y de Roccabrunna contra una indemnización de cuatro millones de francos, y estableciendo contrato con una sociedad anónima para la explotación del balneario y actual casino de Monte-Carlo.

Fué creado el tristemente célebre casino en 1856, y cuando más tarde, en 1873, quedaron suprimidos todos los establecimientos de juego en Alemania, Monte-Carlo recogió la clientela de Baden-Baden, de Spa y de Wiesbaden, realizando



Monte-Carlo, visto desde Mónaco

EL PRÍNCIPE ALBERTO DE MÓNACO
Duque de Valentinois

beneficios fabulosos... En Monte-Carlo se han hecho contadas fortunas y, en cambio, no es posible calcular el número de las que se han deshecho... Épocas hubo en las que no pasaba un día sin el correspondiente suicidio de un jugador, y si pudieran verse juntas todas las lágrimas y todas las miserias que se deben á ese rincón de la Costa Azul, el patrimonio de los Grimaldi, más que tierra encantada, parecería tierra maldita...

ooo

Por suerte, no es el juego el último avatar de Mónaco... La vida del actual príncipe Alberto, rota en dos sucesivos y desgraciados matrimonios—ipesa sobre él la ceñuda soledad de Monoicos!—hubo de ampararse en la ciencia como en refugio de calma y de olvido...

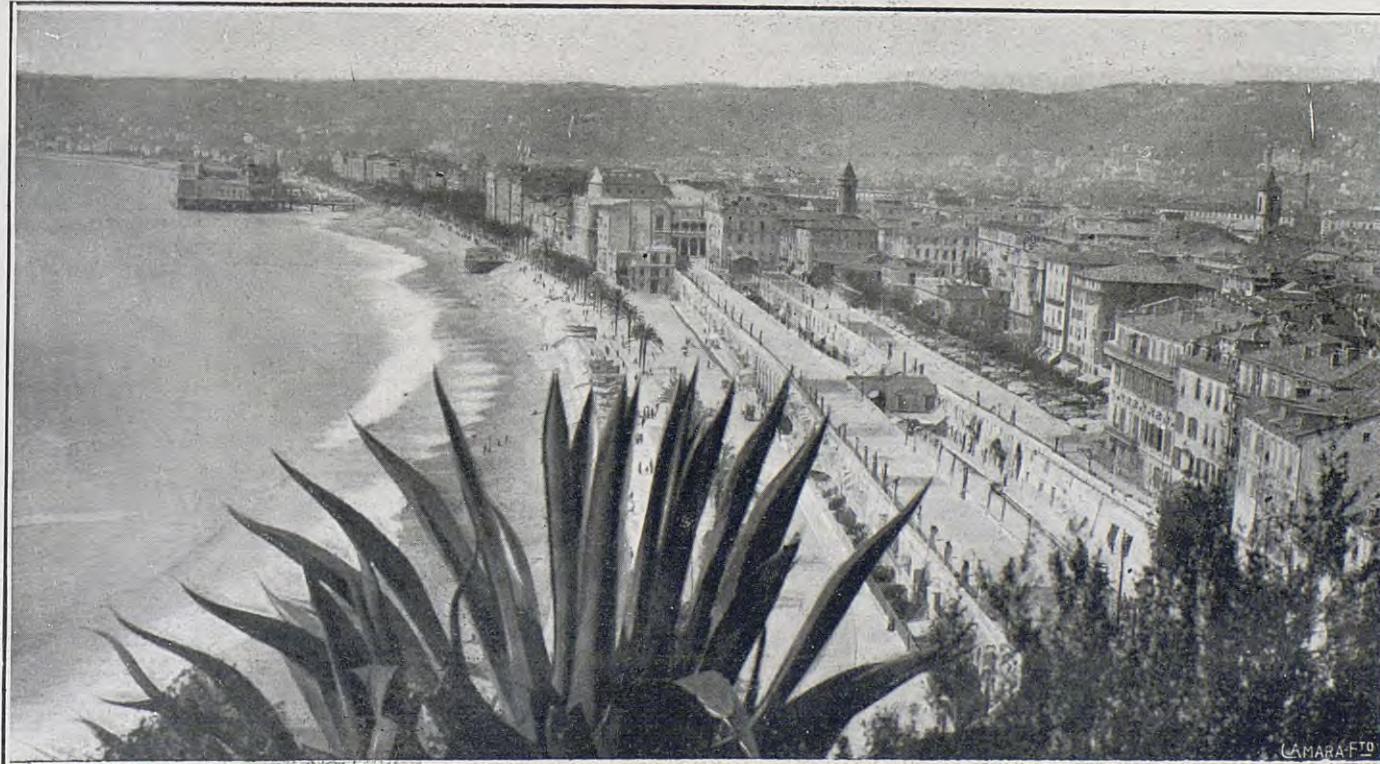
Y el descendiente de los grandes marinos y de los gloriosos almirantes que fueron seño-

res de Mónaco prosiguió, en la obra de investigación y de paz, la tradición que en la guerra mantuvieron sus antepasados; fué hombre de mar, no para combatir sobre él, sino para descubrir y estudiar los secretos que, insospechados, guardaban sus profundidades: esas profundidades que hace un siglo se diputaban como impenetrables para la luz y como imposibles para la vida, y de las cuales arrancaron las dragas del *Traveilleur* y del *Talismán*, prodigiosos seres vivos que nunca hasta entonces habían aparecido ante los ojos humanos...

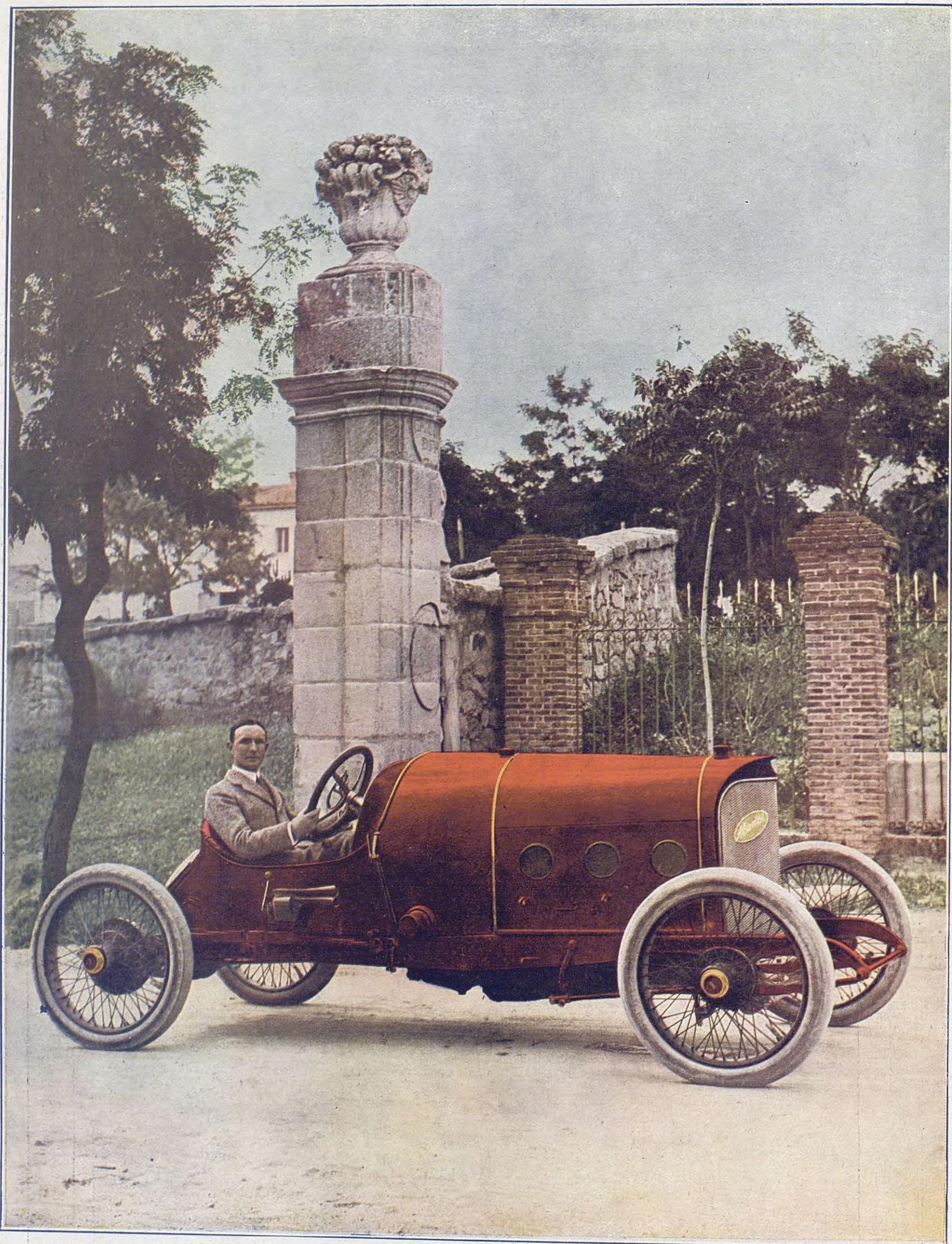
Por el Museo Oceanográfico de Mónaco han desfilado, de treinta años á esta parte, todos los grandes naturalistas del mundo, que en aquellos laboratorios estudiaron ante las colecciones más ricas y más completas que existen...

Por ello, tal vez en la futura Historia, cuando la guerra aparezca perdida en la bruma de los tiempos bárbaros como un bárbaro mito, nadie sabrá ya nada acerca de los Grimaldi de la epopeya; se habrá esfumado el mal recuerdo de los Grimaldi del trágico negocio y quedará sola, perdurable en la gesta del progreso humano, la memoria del científico príncipe Alberto...

ANTONIO G. DE LINARES



Vista general de la admirable playa de Mónaco



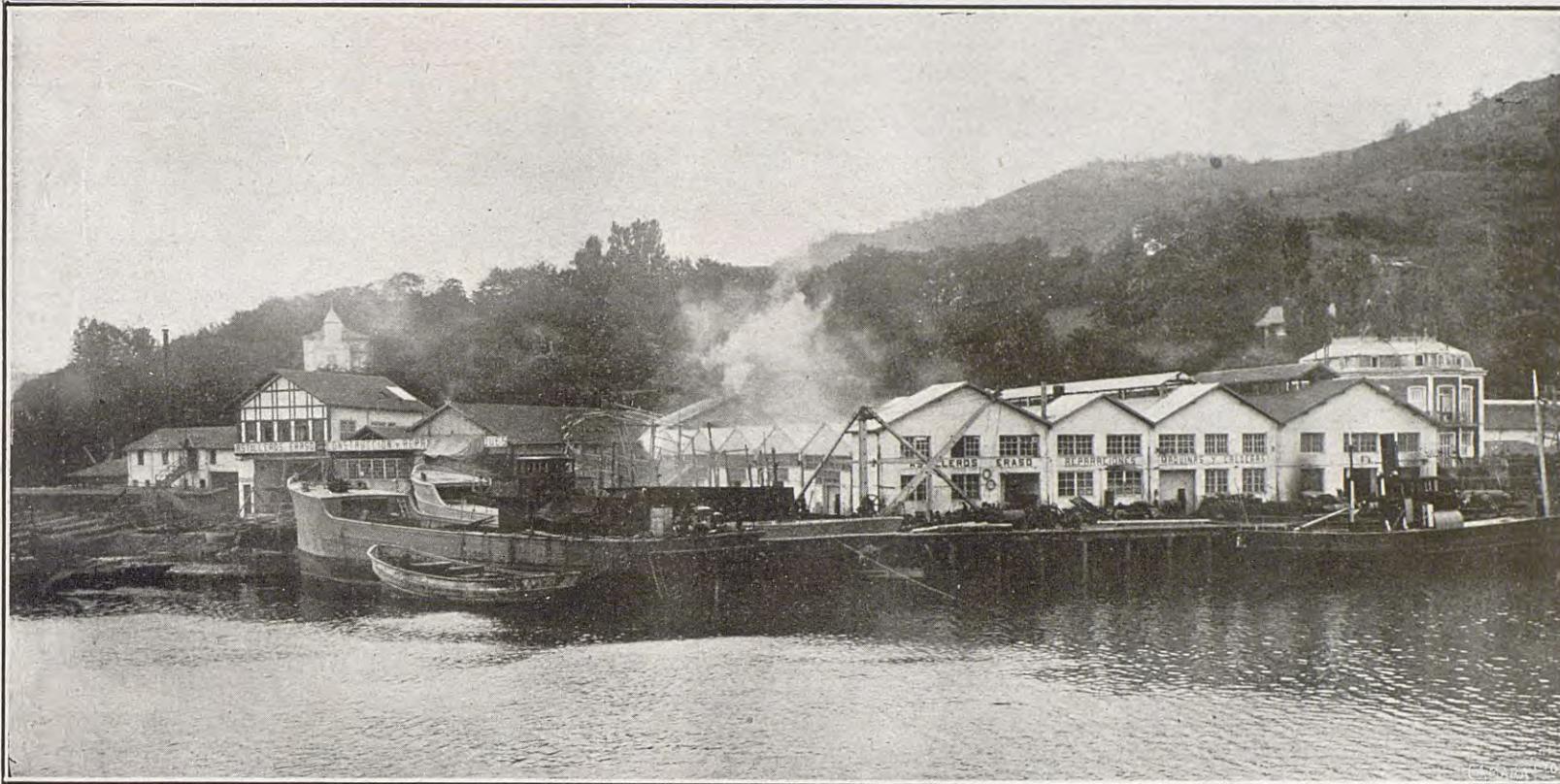
El automóvil **ABADAL-BUICK**, conducido por Abadal, sube la Cuesta de las Perdices en 40 segundos dos décimas, batiendo todos los "records" establecidos hasta esta fecha por coches y motocicletas, alcanzando una velocidad media de 107'500 kilómetros.

Carburante **ABADAL** y **PNEUS PIRELLI**

Representante general: **F. S. Abadal.—Barcelona.**

Delegación de Madrid: **Sociedad General de Tracción.**

LA INDUSTRIA NAVAL ESPAÑOLA

La Sociedad anónima "Astilleros Eraso"-Pasajes

Vista general de los "Astilleros Eraso", establecidos en Pasajes

CONSIDERANDO de interés en el momento actual el tratar sobre la construcción naval en España, por ser éste uno de los problemas de mayor interés nacional, hemos hecho una visita á uno de los astilleros de la provincia de Guipúzcoa, no dudando será ésta una información agradable á nuestros lectores.

Los astilleros de la casa cuya razón social encabeza estas líneas, están situados en el pintoresco puerto de Pasajes, y tienen también talleres en el vecino pueblo de Zumaya.

Acompañados amablemente por uno de los gerentes de la casa, el Sr. Olaizola, que, con el señor Eraso, lleva la dirección de esta importanísima industria, y por el jefe de oficinas, señor Peña, fuimos visitando los espaciosos talleres de la casa, y pudimos ver en ellos que cuentan con grandes elementos para la construcción de barcos, tanto en maquinaria como en expertos operarios.

Se dedica la casa tanto á la construcción como á la reparación de buques, máquinas y calderas, contando para ello con magníficos talleres de ajustaje, calderería, forja y fundición.

Empezó esta casa su vida industrial en el año 1907, en Zumaya, bajo la razón social de Eraso

y Compañía, y estimulados por los excelentes resultados obtenidos, en 1916 se hizo cargo de los astilleros de Pasajes, que actualmente ocupa.

Llevan construidos estos astilleros 158 vapores de pesca, habiendo contribuido con ello poderosamente al desarrollo de la industria pesquera en Asturias, Galicia y las Vascongadas.

En los dos últimos años, ó sea desde que la casa se quedó con los astilleros de Pasajes, llevan terminados felízmente seis vapores para el cabotaje, los que representan aproximadamente unas dos mil toneladas de carga.

Recientemente, el 9 de Junio han botado un buque de carga de unas 450 toneladas, encargado por un importante grupo de fabricantes de papel de Tolosa, y de cuyo acto es una de las adjuntas fotografías. Se llama el nuevo barco *Euloa*, nombre formado por las iniciales de los cinco ríos que suministran fuerza á las fábricas de papel. Las características de este barco, son: Eslora, 40 metros; manga, ocho metros, y puntal, 4,50 metros. Va movido por una caldera marina y máquina «Compound», de 310 HP.

En breve empezará la construcción de cuatro buques alibes de hierro, encargados á la casa por el Estado. Desplazará cada uno de dichos

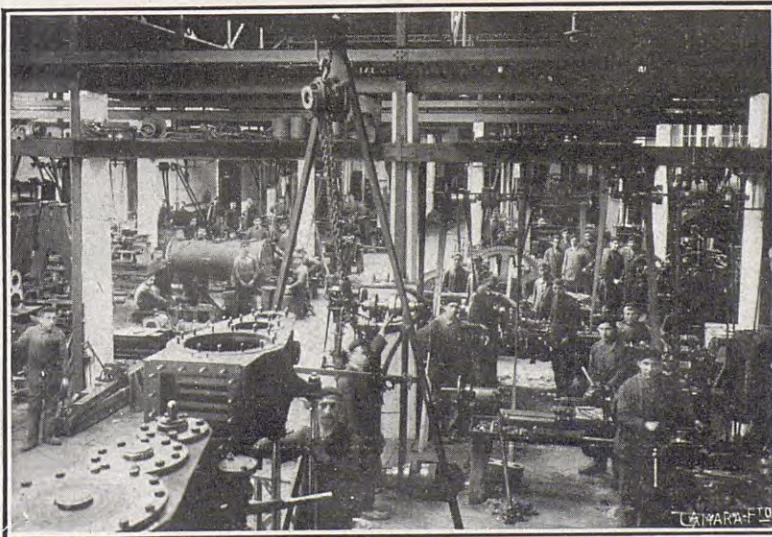
barcos 250 toneladas, é irán provistos de motores «Semi-Diessel», de 100 HP., con sus correspondientes bombas de achique, accionadas por motores de la misma marca.

Para las reparaciones tiene la casa un magnífico dique-varadero, utilizable para barcos hasta de 500 toneladas.

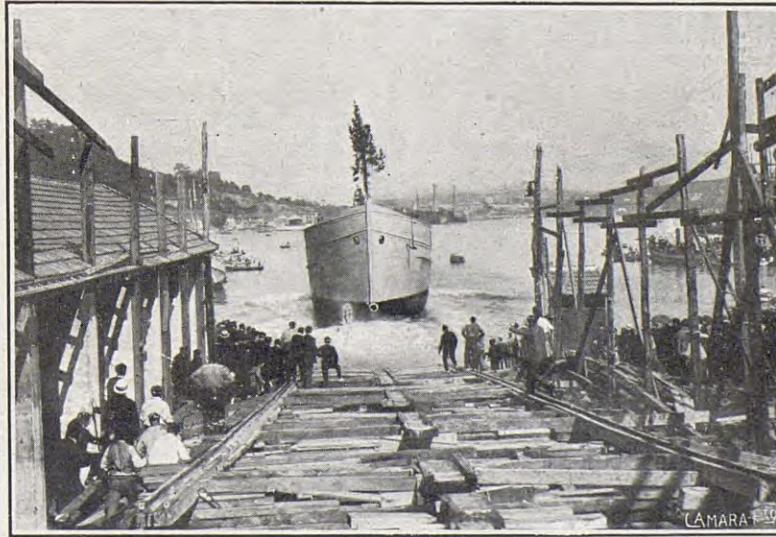
Animados los Sres. Eraso y Compañía por el éxito conseguido, y deseando dar á su industria el mayor desarrollo posible, han constituido recientemente una nueva Sociedad, bajó la razón social S. A. Astilleros Eraso, y la nueva entidad se propone seguir las huellas de la anterior. Para ello tienen en proyecto la construcción de vapores de gran tonelaje, con casco de hierro, fabricando en sus talleres los equipos de máquinas y calderas apropiados.

No dudamos que del nuevo esfuerzo saldrá la casa tan airosa como de los anteriores, lo cual será un gran beneficio, no sólo para sus accionistas, sino para España en general, que ve aumentado su tonelaje mercante, del que estamos tan necesitados, y que sería una solución para muchos de los problemas nacionales.

RAFAEL GAY DE OCHOA



Vista parcial de uno de los talleres de ajustaje de los "Astilleros Eraso" PHOTO-CARTE



Momento de la botadura del vapor "Euloa", verificada el día 9 de Junio actual

Suscribiéndose á **EL SOL** por un año

se remite á cualquier dirección de España, diariamente, **EL SOL**, gran periódico de información, y mensualmente, el volumen correspondiente de la Biblioteca de **EL SOL**.

ESTAMOS IMPRIMIENDO ACTIVAMENTE

y será repartido á nuestros suscriptores y lectores, el **tercer volumen** de la Biblioteca de **EL SOL**, titulado

EL ETERNO MARIDO

original del autor ruso Dostoievski,
traducción completa y directa de
D. Ricardo Baeza.

En preparación: Un interesante volumen con artículos de Mariano José de Larra ("Fígaro"), no recopilados hasta el día.

Precio de la suscripción, combinada con la Biblioteca:
Un año, 30 pesetas



SUSCRÍBASE A "EL SOL"



ADMINISTRACIÓN: LARRA, 8, MADRID

Sucursal: Librería de San Martín, Puerta del Sol, 6

Sucursal en Barcelona: Rambla de Canaletas, 9

VIAJES DE EXCURSIÓN

La Compañía de explotación de los Ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal ha establecido unos viajes de excursión en los domingos de los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, desde Madrid-Delicias á las estaciones comprendidas entre Fuenlabrada y Talavera de la Reina.

Los precios de ida y vuelta son reducidísimos.



Deseo Que Siempre Use
Cera Preparada de

JOHNSON

Forma una capa protectora sobre el barniz, haciendo mayor su duración. Nunca se pondrá pegajosa; por lo tanto, no muestra las manchas de los dedos.

Ni Recogerá el Polvo.

Los pulimentos que contienen aceite retienen todo el polvo y manchan la ropa, etc. La Cera Preparada de Johnson produce un pulido duro y seco, dejando la superficie como un espejo.

Tenga Ud. siempre a la mano una caja para pulimentar:

| | | |
|---------|---------|----------------|
| Pisos | Pianos | Automóviles |
| Linóleo | Muebles | Obra de Madera |

De venta en los buenos almacenes.

Invitamos a los comerciantes para que nos escriban.

S. C. Johnson & Son, 244 High Holborn, Londres, E. C., Inglaterra

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

BAUME BENGUÉ
Curación radical de
GOTA - REUMATISMOS
NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

OBRA NUEVA

EL AÑO ARTÍSTICO
1917

POR
JOSÉ FRANCÉS

Un tomo de 430 páginas, en papel couché, con más de 300 grabados y cubierta á todo color y oro,

11,50 ptas. en rústica y 13 ptas. encuadrado

EN TODAS LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

"LA ESFERA" Y "MUNDO GRAFICO"

ÚNICOS AGENTES PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA:

ORTIGOSA Y COMP.^a, Rivadavia, 698, Buenos Aires

NOTA Esta Empresa no responde de las suscripciones que no van hechas directamente en la Repùblica Argentina por nuestros agentes SRES. ORTIGOSA Y C.^a, únicas personas autorizadas.



Lea Ud. los viernes
la revista ilustrada

NUEVO MUNDO

40 céntimos número en toda España

TAPAS

para la encuadernación de

La Esfera

confeccionadas con gran

lujo

PARA EL 1.^o Y 2.^o TOMO DEL AÑO 1917

A 4 pesetas el juego para un semestre

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACIÓN DE **Prensa Gráfica (S. A.)**

-- HERMOSILLA, 57 -- MADRID --

Para envíos á provincias añádanse 0,40 para franqueo y certificado

COMPAÑY FOTÓGRAFO
Fuencarral, 29, Madrid

Se admiten suscripciones y anuncios para esta revista en la
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6 **MADRID**

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

LA PAPELERA ESPAÑOLA

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

M E J O R
QUE LA MEJOR
es el AGUA de
COLONIA 

PERFUME DELICIOSO-ÚNICA ANTISÉPTICA
USARLA UNA VEZ, ES ADOPTARLA PARA SIEMPRE

FRASCO 3,50 PTAS.

| | |
|------------------------------------|------------------|
| Loción FISAN, para la cabeza | 7 ptas. |
| Brillantina FISAN..... | 3 " |
| Elixir dentífrico FISAN..... | 1,50 " |
| Polvos selectos FISAN..... | 2 y 3 ptas. caja |

FÁBRICA DE PERFUMERÍA FISAN:

NACIONES, 17, Hotel.—Teléf.º S-1.008

YELMO FLORIDO

POR

JOSÉ MONTERO



Libro primorosamente editado, con versos y prosa, á manera de prólogo, de Francés, López Martín, Pérez Oívares, López de Saá y Ramírez Angel :- Dibujos de A calá del Olmo, Antequera Azpri, Ferrer, Güe, K-Hito, M. rin, Ribas, Tito, Varela de Sejas y Verdugo Landi.

Pedidos á «Pensa Gráfica» y á la «Edito i'l Mundo Lat. o., plaza del Conde de Bragaz, núm. 5, Madrid.

Precio: 4 pesetas franco correo certificado

AUTOMÓVIL

BARATO, MUY BARATO Y CASI NUEVO

Se vende un ómnibus automóvil,
apropósito para industrias, ho-
teles, colegios, etc.
Es de la acreditadísima marca
«Dion-Bouton»

INFORMARÁN EN LA ADMINISTRACIÓN DE «PRENSA GRÁFICA»
CALLE DE HERMOSILLA, NÚM. 57, MADRID

COCHES-CAMAS

Habiendo decidido la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte reponer, á partir del día 10 del corriente mes, los trenes expresos números 3 y 4, que circularán diariamente, y hasta nuevo aviso, entre Madrid-Hendaya y viceversa, se pone en conocimiento del público que de estos trenes formarán parte coches-camas de la Compañía Internacional.

